

Consejo Federal de Inversiones
Provincia de La Pampa

PROYECTO DE REGLAMENTO DEL
CÓDIGO HÍDRICO DE LA
PROVINCIA DE LA PAMPA
(EXP. N° 8793 00 01)

INFORME FINAL

Diciembre 2007

Consultor:
Dr. César Raúl Magnani

Í N D I C E

I - MARCO CONCEPTUAL pág. 2

II - POLÍTICAS PÚBLICAS VINCULADAS

AL AGUA Y AL AMBIENTEpág.8

III - POLÍTICA HÍDRICA: ÁREAS PRIORITARIAS pág.12

IV - PRINCIPIOS DE POLÍTICA HÍDRICA pág.24

V - AGENDA PROVINCIAL DE LOS RECURSOS

HIDRICOS PARA EL SIGLO XXI pág.40

VI -PROYECTO DE REGLAMENTO

DEL CÓDIGO HÍDRICO pág.50

VII - GLOSARIO pág.113

I - MARCO CONCEPTUAL

1.- GOBERNABILIDAD EFICAZ DEL SECTOR HÍDRICO

El término *gobernabilidad* ha cobrado relevancia en las últimas dos décadas.

Difícil tarea es lograr definir la gobernabilidad, puesto que la problemática que lo ocasiona es vasta y compleja. El concepto de gobernabilidad no es unívoco ya que sus definiciones múltiples dependen del punto de vista con que se lo enfoque.

En un sentido amplio puede afirmarse que la gobernabilidad transita el ámbito político bien entendido. Implica el perfeccionamiento del sistema democrático en busca de un espacio para las interrelaciones sociales, mediante la elevación de la eficacia decisional y el mejoramiento del aparato estatal y de la sociedad civil.

En este sentido el concepto se relaciona directamente con la capacidad institucional (formal y no formal) para dar respuesta a los grandes temas y a los problemas comunes que aquejan a la sociedad. El interrogante que se plantea es ***qué tipo de cambio en el diseño institucional puede mejorar el vínculo entre representante y representado.***

En este momento la gobernabilidad no depende tanto de la figura del líder sino de la interacción entre órganos gubernamentales y no gubernamentales para una acción mixta, pública y privada. **La gestión y la planificación estratégica del recurso hídrico no escapan de este contexto general.**

Por tal razón la gobernabilidad resulta relevante a todos los niveles, para el Gobierno, para las fuerzas del mercado, para el sector privado y para la ciudadanía en general.

- **Gobernabilidad hídrica**

Ya en el **Foro de Dublin** (1992) se establecen objetivos importantes en materia de gobernabilidad relacionados con el agua.

En el **Foro Mundial del Agua en La Haya** (2000) se sostuvo que “la crisis del agua es a menudo una crisis de gobernabilidad” por lo que la Global Water Partnership (GWP) en el Marco para la Acción identificó la necesidad de ubicar la denominada “gobernabilidad eficaz” entre las acciones prioritarias.

La **Declaración Ministerial de La Haya** reforzó este punto de vista, recomendando que se manejara sabiamente el agua para asegurar un gobierno eficiente del recurso, y en tal sentido se bregó por una participación de todos los actores, y del público en general, en el manejo de las aguas.

En la **Conferencia sobre el Agua Dulce en Bonn** (2001) se recomendó la adopción de acciones a través de la gobernabilidad en los asuntos relativos al agua en todos sus niveles, especialmente cuando fuera necesario acelerar las reformas del sector hídrico.

Sobre el particular la **GWP** ensaya la siguiente definición: “la gobernabilidad del agua hace referencia al rango de los sistemas políticos, sociales, económicos y administrativos que se establecen para desarrollar y manejar los recursos hídricos y el suministro de agua en los diferentes niveles de la sociedad”.

En este orden de ideas, puede afirmarse que la gobernabilidad del agua es eficaz, cuando el uso de los recursos hídricos y sus beneficios son equiparables, y además eficientes y sostenibles, en términos de medio ambiente.

La gobernabilidad eficaz requiere del compromiso conjunto del Gobierno y de la Sociedad Civil.

Para ser eficiente, los sistemas de gobernabilidad deben satisfacer la idiosincrasia y las necesidades socioeconómicas en un lugar y tiempo determinados.

No obstante, existen atributos básicos que pueden utilizarse para valorar el grado de gobernabilidad, como ser: equidad, participación, comunicación, transparencia, apertura, coherencia, ética y fundamentalmente capacidad de respuesta.

En síntesis: mucho se conoce y nuestra experiencia de los últimos años es respecto a la “gobernabilidad deficiente” y poco respecto de las vivencias de una “gobernabilidad eficaz”. Sin embargo existen actualmente algunos países (España, Méjico y Brasil) con notables avances en esta temática que pueden aportarnos experiencias interesantes al respecto.-

En el contexto del **Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo**, se le atribuye a la gobernabilidad la siguiente trilogía: Gobernabilidad Política, como proceso y capacidad de tomar decisiones para la formulación de políticas; Gobernabilidad Administrativa, como sistema de implementación de esas políticas; Gobernabilidad Económica, que incluye la capacidad económica para viabilizar los procesos anteriores y financiera que implica optimizar la asignación de los recursos.

Siguiendo los lineamientos de esta trilogía, se desprende con acierto que el primer paso en orden a mejorar la gobernabilidad es comenzar por la gobernabilidad política, que implica la capacidad de un sistema social para movilizar las energía en forma coherente para el diseño de una política hídrica que fije los objetivos y metas para alcanzar el desarrollo sostenible de los recursos hídricos. Hoy se ha demostrado la estrecha vinculación existente entre una mejor gobernabilidad y la optimización de los resultados en términos de desarrollo sostenible.

2.- IMPORTANCIA DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

Varias han sido las definiciones sobre el desarrollo sostenible, citando a las más importantes:

..... “es el manejo y conservación de la base de recursos naturales y la orientación del cambio tecnológico e institucional, de tal manera que asegure la continua satisfacción de las necesidades humanas para las generaciones presentes y futuras”. **FAO**

.... “se refiere al uso de recursos tanto biofísicos como económicos para obtener productos cuyo valor presente, socioeconómico y ambiental representa más que el valor de los insumos incorporados, cuidando al mismo tiempo la productividad futura del ambiente físico”.

R.Hart

..... “es la persistencia en el tiempo de ciertas características necesarias y deseables del sistema sociopolítico y su medio ambiente natural”. **J. Robinson**

.... “busca satisfacer las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras, para alcanzar sus propias necesidades”. **Informe Brundtland**

En síntesis, dicho desarrollo articula el crecimiento económico, la equidad social y el uso racional de los recursos naturales, en un marco de gobernabilidad eficaz.

Se basa en los siguientes fundamentos:

- El crecimiento económico, que es el incremento del producto físico y de los servicios, se entiende también en el marco del desarrollo sostenible, como la transformación productiva que posibilite hacer frente a las nuevas exigencias de competitividad derivadas del cambio tecnológico, modificando el carácter de su inserción internacional, permitiéndole competir en los nuevos escenarios mercantiles y geopolíticos.
- La equidad social se entiende como la reducción de las desigualdades mediante la redistribución equitativa de los productos del crecimiento económico, la creación de oportunidades para la participación plena de los individuos dentro de la sociedad y en las instancias de decisión, el reconocimiento de la diversidad cultural superando todo tipo de discriminación y el desarrollo integral de las capacidades de la población.
- El uso racional de los recursos naturales se entiende como la conservación de los recursos renovables, sin afectar su capacidad de regeneración, la utilización integral de los recursos no renovables y la preservación del medio ambiente.
- La participación ciudadana se entiende como atributo inherente a la democracia y al fortalecimiento de la sociedad civil que abre los canales para que los distintos grupos de esa sociedad participen activamente en la toma de las decisiones que le conciernen.
- La gobernabilidad se entiende como el perfeccionamiento del sistema democrático en tanto espacio para las interrelaciones sociales, mediante la elevación de la eficacia decisional y el mejoramiento de la legitimidad del aparato estatal frente a la sociedad civil.

Ahora bien, el interrogante a responder es **¿cuáles serían las acciones que se esperan del gobierno y la sociedad pampeana para alcanzar la mejor gobernabilidad posible en el manejo del agua?**.

Es sabido que todas las actividades socioeconómicas y ambientales tienen relación con el manejo inteligente de las agua. De ello se deriva la importancia de la formulación de una Política Pública que se ocupe prioritariamente de los aspectos relacionados con el agua, entendiendo por política el arte de lo posible.-

3.- CONTENIDO DE LA POLÍTICA HÍDRICA

Desde ya adelantamos que la política general de gobierno tiene que dar prioridad al manejo de los recursos hídricos dado su papel primordial en el crecimiento de la productividad, la eliminación de la pobreza y la minimización del impacto negativo de la actividad económica.-

Las reformas políticas necesarias para modernizar (a corto, mediano y largo plazo) la gestión de los recursos hídricos requieren de una planificación estratégica y consensuada, de una coordinación adecuada entre instituciones. Además, se necesita priorizar medidas no estructurales a través de buenas prácticas que optimicen la gestión hídrica. Todo esto debe lograrse dentro de un marco de desarrollo sostenible y ello exige la presencia de una política moderna de aguas, sustentada en principios rectores en un marco de estrategias y acciones que armonicen los objetivos sociales, económicos y ambientales.

Las recomendaciones de las más importantes conferencias mundiales sobre el tema han fijado los principios de política hídrica, así cabe destacarse: la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua (Mar del Plata, Argentina marzo 1977); la Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente: el Desarrollo en la Perspectiva del Siglo XXI (Dublín, Irlanda enero 1992); la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Río de Janeiro, Brasil, junio 1992); la Conferencia Internacional sobre Agua y Desarrollo Sostenible (París, Francia marzo 1998); la Conferencia Internacional sobre: Agua para el Siglo XXI, de la Visión a la Acción. (La Haya, Holanda marzo 2.000); el Tercer Foro Mundial: Las visiones alternativas del agua (Kioto, Japón marzo 2003); el IV y último Foro Mundial celebrado recientemente en Méjico DF; y a nivel americano y bajo el auspicio de OEA se celebraron los siguientes eventos: Primer Diálogo Interamericano (Miami 1993), Segundo Diálogo (Buenos Aires 1996), Tercer Diálogo (Panamá 1999) Cuarto Diálogo (Foz de Iguazú 2001) y el último y más importante el Sexto Diálogo en Guatemala referido al agua y la gente y para la gente (2007).-

Los acuerdos alcanzados en estas conferencias internacionales, sumados a las experiencias y avances locales, resultan suficientes para diseñar las bases de formulación de políticas de gestión del recurso hídrico y establecer básicamente que una política moderna debe aspirar a una gestión integrada del recurso hídrico (GIRH).-

La formulación de una nueva política de aguas debe hacer realidad una amplia participación social; facilitar el conocimiento científico de la realidad; actualizar criterios y métodos para analizar y dictaminar un presupuesto de gestión de aguas congruente con las prioridades provinciales; una revisión y seguimiento de la cuenta pública; una vigilancia y fiscalización eficiente y participativa del ejercicio público; debe exigir elaborar y promover cambios en la

legislación vigente para el manejo integral del agua. El agua debe ser valorada como recurso estratégico para el desarrollo local y regional.-

Se deben realizar modificaciones estructurales y cambios sustantivos para entender y operar las políticas públicas. Se debe coordinar en forma efectiva la acción de instituciones vinculadas a la gestión del agua para reducir la fragmentación institucional; conjugar la gestión del agua en territorios delimitados por razones naturales con aquellos delimitados por razones político administrativas; diseñar planes que faciliten avanzar hacia un desarrollo integral, equitativo y equilibrado; crear o fortalecer los sistemas de gestión del agua por cuencas hidrográficas; mejorar la gestión conjunta de los sistemas de aguas subterráneas y aguas superficiales; recuperar cursos de agua, lagos, ríos contaminados o suelos salinizados; controlar el efecto de inundaciones y sequías.-

También vincular la gestión del agua con la gestión de otros recursos naturales y con la gestión ambiental, con los asentamientos humanos y las actividades humanas en general; realizar un análisis crítico de la administración actual del agua, un análisis de las inversiones en obras hidráulicas de captación y regulación, distribución, aprovechamiento y control de evacuación de aguas servidas y su reutilización; estudiar las consecuencias del manejo del agua en la cultura, educación y salud de la población; solucionar los problemas detectados en materia económica, social, ambiental, de salud, cultural y de educación, y por sobre todo revisar y fortalecer los aspectos legales e institucionales respectivamente.-

Hoy resulta imperioso contar con una política hídrica que incorpore los principios fundamentales de la modernización y que atienda la preocupación por lo económico, lo social y el ambiente.-

Dicha política debe sustentarse sobre la base de incentivar el uso eficiente del agua; debe ser dirigida hacia la utilización ambientalmente sustentable del recurso; con la debida seguridad jurídica e institucional en los derechos de uso del agua y en la resolución de conflictos entre jurisdicciones administrativas y usuarios; y atender problemas de equidad social, que garanticen a la población el acceso universal a los servicios de agua potable y saneamiento, y al control de externalidades negativas así como del efecto de fenómenos extremos.-

La formulación de una política hídrica debe presentar un modelo institucional de gestión de recursos hídricos para aplicarlo, tomando en consideración los aspectos de promoción de asociaciones de usuarios de sistemas hídricos (por canales, tuberías, acuíferos, ríos, cuencas u otras áreas) otorgándoles mayores responsabilidades en la gestión, administración, operación y mantenimiento de los sistemas de distribución y evacuación del agua; el fortalecimiento de las instituciones regionales administrativas del agua en su papel de regulador económico y responsables por la visión prospectiva de los recursos hídricos; mejorar el sistema de generación y análisis de información; apoyar a las organizaciones regionales ambientales y de salud en su rol de protectores de la calidad del agua; la creación o fortalecimiento por parte del Estado de organismos de cuenca y/o acuífero en aquellas zonas donde se presenten conflictos intersectoriales y/o interjurisdiccionales importantes; la redefinición del rol del gobierno en la gestión de los recursos hídricos, por ejemplo a través de la creación o fortalecimiento de entes o agencias de agua con funciones regulatorias y de política.-

Como bien sostiene Axel Dourojeanni, es notorio que a pesar de la importancia de establecer un adecuado sistema de gestión del agua, no parezca ser un tema político prioritario en la agenda pública de la mayoría de las regiones y países.-

Precisamente, para revertir la situación señalada y lograr poner en marcha este conjunto de reformas se necesita que el diseño y formulación de la política hídrica cuente no sólo con un fuerte apoyo gubernamental, sino además con una contribución activa y responsable por parte de los usuarios del recurso y con un gran consenso de la sociedad en su conjunto.-

- **Estado de situación provincial (lecciones aprendidas)**

Afortunadamente en La Pampa se vienen adoptando acciones concretas de Política Hídrica tendientes al fortalecimiento institucional y legal.

En este sentido, el gobierno provincial consciente de la sensibilidad de la comunidad pampeana ante la problemática hídrica, ha creado en el año 2004 la Secretaría de Recursos Hídricos cuya función primordial es la de coordinar y supervisar a los distintos organismos hídricos existentes a nivel provincial (Ley N° 2092), previendo también la participación directa de la sociedad en las decisiones del Estado a través de la creación del “Consejo Asesor en Recursos Hídricos”, el cual está previsto especialmente para “asesorar al Poder Ejecutivo en aquellos temas hídricos que por su magnitud, complejidad o significación merezcan un especial tratamiento” (Decreto Reglamentario N° 996).

Asimismo, se conformó una Comisión Revisora del Proyecto de Código de Aguas del año 1996 que culminó con la redacción de un nuevo Proyecto de Código Hídrico que recepta las bondades del viejo proyecto incorporando las tendencias modernas en derecho de aguas. Se lo encuadró también en el Acuerdo Federal del Agua en virtud del cual la Provincia se comprometió a incorporar progresivamente los Principios Rectores de Política Hídrica para la República Argentina en la política y legislación provincial en la materia.-

II - POLÍTICAS PÚBLICAS VINCULADAS

AL AGUA Y AL AMBIENTE

1.- MARCO CONCEPTUAL COMÚN

En la actualidad está fuera de toda duda, que para la consecución y obtención de cualquier propósito que tenga fines que repercutan en beneficio de un determinado país, sea a todas luces necesario una unidad de acción, un quehacer planificado, una voluntad común que oriente la actividad estatal hacia el cumplimiento de los fines para los cuales el Estado fue creado. Cuando el Estado, de conformidad con una serie de valores, traza lineamientos generales para la consecución de propósitos preestablecidos, está haciendo Política.

En tal sentido, la política constituye "un arte", que conlleva la ejecución de objetivos, los instrumentos para alcanzarlos, sus efectos y los criterios a utilizar para evaluarlos.

Dentro de la política de un estado, se encuentran políticas sectoriales que atienden los diversos espectros de la realidad estatal. No se concibe para la buena marcha de una política de desarrollo, la inexistencia de una política en materia de recursos naturales y medio ambiente.

El Profesor Irving K. Fox ha manifestado insistentemente en la falta de consenso respecto a lo que debe entenderse por política en materia de recursos hídricos y naturales; sin embargo ha ensayado la siguiente definición: "Podemos entender por política sectorial, el conjunto de reglas básicas, principios de organización y procedimientos fundamentales, establecidos por un gobierno de acuerdo con su realidad física, social y económica, con el propósito de controlar el buen uso, aprovechamiento y conservación del agua y demás recursos naturales, con la finalidad de contribuir al desarrollo integral de un determinado país

Puede afirmarse entonces, que el rol de una política, es fijar los objetivos generales y específicos, coherentes y completos, fijando prioridades; así como establecer las pautas de ordenamiento administrativo y legal necesarias para cumplirlos de acuerdo a los plazos establecidos.

Debe ser la política lo suficientemente dinámica y flexible, que permita su reformación cuando el conjunto de necesidades se modifique. En definitiva, debe establecer un marco de referencia y los mecanismos idóneos para lograr la gestión deseada.

Esta política no puede ser abstracta, ni obedecer a reglas universales; por el contrario, es contingente, pues debe referirse a una realidad muy concreta. En consecuencia debe adaptarse a la idiosincrasia, cultura y tradiciones de sus destinatarios; así como también al ambiente físico (geografía y clima) donde se implementa, conjugando circunstancias socioeconómicas y ambientales en un tiempo determinado.

Una legislación idónea, una administración eficaz y una planificación cuidadosa resulta una trilogía esencial para el éxito de una política y constituyen instrumentos fundamentales para implementar su gestión.

2.- CARACTERES COMUNES

Tanto la política ambiental como la hídrica, intentan crear las condiciones esenciales para mantener el equilibrio dinámico entre los recursos naturales, económicos y culturales, a fin de que la población pueda satisfacer sus necesidades actuales de desarrollo, sin comprometer las aspiraciones de las generaciones futuras. Para ello debe reunir los siguientes caracteres:

Preventiva: En el pasado se actuaba sobre los efectos de la devastación ambiental. La reforestación, la recuperación de suelos, la restauración de los hábitats naturales, etc., constituían los programas normales. Estos no lograron revertir ni detener la situación, porque se actuaba sobre los efectos y no sobre las causas. Hoy hemos aprendido que corresponde obrar sobre las causas, previniendo los efectos del quehacer humano

Descentralizada: La centralización de las funciones, de los recursos humanos y financieros, ha provocado el agotamiento de las administraciones, inhibiendo la producción de soluciones adecuadas a cada problema. Se impone que la administración en materia de recursos naturales y medio ambiente se defina a partir de su inmediatez con los factores sociales, económicos y culturales de los problemas ambientales

Transectorial: La política en esta materia, atraviesa horizontalmente a todos los órganos del Estado y de la Sociedad. Cualquier decisión que se adopte al respecto, afecta de una forma u otra, el comportamiento de la globalidad de los sectores

Multidisciplinaria: Si bien la formulación de la política es tarea propia de "políticos", su preparación y elaboración debe ser tarea interdisciplinaria, con intervención no solo de juristas sino de economistas, ingenieros, hidrólogos, administradores, planificadores, etc. Esto es así porque frente a problemas que interesan a diversas ciencias, deben buscarse soluciones a través de la acción común de diversos especialistas que aporten de acuerdo con un idioma común, alternativas técnicas viables y compatibles.

Concensuada y coordinada: La gestión de ambas es un proceso complejo que involucra prácticamente a todos los niveles de la administración pública y a todo los estratos de la sociedad. La realización de sus objetivos exige por esa causa, una permanente concertación y negociación de intereses muchas veces diversos y hasta antagónicos.

Participativa: La formulación, ejecución y control de estas políticas, no puede ser prerrogativa de los particulares, ni del Estado y mucho menos de una repartición gubernamental, como se venía haciendo. Requiere de la necesaria participación de la sociedad civil con todos sus sectores y del conjunto del gobierno. Es esencialmente concensuada y participativa. Por eso es importante que cada uno de los sectores involucrados y en definitiva cada uno de nosotros, sepa cual es la responsabilidad que le cabe en la en un marco de desarrollo sostenible

3.- PRINCIPIOS DE LA POLÍTICA AMBIENTAL

Como bien sostiene Guillermo Cano "Los principios definidores de la política como tales, deben presidir la actividad del estado y orientar la de los particulares. Los ha consagrado la experiencia y la doctrina más moderna de programación social, económica y técnica". A lo que podemos agregar: con el fin de lograr el desarrollo sostenible y el bienestar general de la comunidad

Para la elaboración y formulación de estos principios de política, debe partirse necesariamente de los condicionamientos que imponen las leyes físico-naturales, y los condicionamientos socioeconómicos y ambientales del medio

El Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP), a partir de la experiencia de varios países, ha fijado una serie de directrices y principios rectores en este tema.

En nuestro país la reforma Constitucional del 94 consagró la denominada "cláusula ambiental" que garantiza como principio básico el Derecho a un ambiente sano y equilibrado y a gozar de una vida salubre y productiva en armonía con la naturaleza.

La reciente Ley General del Ambiente con vigencia en el ámbito nacional establece específicamente los siguientes principios:

- **Principio de congruencia:** La Legislación provincial, municipal referida a lo ambiental deberá ser adecuada a los principios y normas fijadas en la presente ley; en caso de que así no lo fuere, ésta prevalecerá sobre toda otra norma que se le oponga.
- **Principio de prevención:** Las causas y las fuentes de los problemas ambientales se atenderán en forma prioritaria e integrada, tratando de prevenir los efectos negativos que sobre el ambiente se puedan producir.
- **Principio precautorio:** Cuando haya peligro de daño grave o irreversible, la ausencia de información o certeza científica no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces, en función de los costos, para impedir la degradación del medio ambiente.
- **Principio de equidad intergeneracional:** Los responsables de la protección ambiental deberán velar por el uso y goce apropiado del ambiente por parte de las generaciones presentes y futuras.
- **Principio de progresividad:** Los objetivos ambientales deberán ser logrados en forma gradual, a través de metas interinas y finales, proyectadas en un cronograma temporal que facilite la adecuación correspondiente a las actividades relacionadas con esos objetivos.
- **Principio de responsabilidad:** El generador de efectos degradantes del ambiente, actuales o futuros, es responsable de los costos de las acciones preventivas y correctivas

de recomposición, sin perjuicio, de la vigencia de los sistemas de responsabilidad que correspondan.

- **Principio de subsidiariedad:** El Estado Nacional, a través de las distintas instancias de la administración pública, tiene la obligación de colaborar y, de ser necesario, participar en forma complementaria en el accionar de los particulares en la preservación y protección ambientales.

- **Principio de Sustentabilidad:** El desarrollo económico y social y el aprovechamiento de los recursos naturales deberán realizarse a través de una gestión apropiada del ambiente, de manera tal, que no comprometa las posibilidades de las generaciones presentes y futuras.

- **Principio de solidaridad:** La Nación y los Estados Provinciales serán responsables de la prevención y mitigación de los efectos ambientales transfronterizos adversos de su propio accionar, así como de la minimización de los riesgos ambientales sobre los sistemas ecológicos compartidos.

- **Principio de cooperación:** Los recursos naturales y los sistemas ecológicos compartidos serán utilizados en forma equitativa y racional. El tratamiento y mitigación de las emergencias ambientales de efectos transfronterizos serán desarrolladas en forma conjunta.

Estos principios, entre otros se encuentran intrínsecamente sistematizados como reflejo del área que vertebran y articulan. No se puede entender ni aplicar individualmente sin vincularlo necesariamente a los demás.

El enunciado de estos principios, no significa bloquear el nacimiento de otros o, en su caso, descubrirlos conforme la necesidad que la realidad ambiental requiera.

III.- POLÍTICA HÍDRICA: AREAS PRIORITARIAS

En su transición para adoptar las resoluciones surgidas de los foros internacionales sobre el agua la mayor parte de los países de América y de las provincias argentinas, dentro de sus propios procesos políticos, económicos y sociales, han iniciado transformaciones en el campo del manejo integral de los recursos hídricos.

La Pampa es un claro ejemplo de lo expuesto como surge de las medidas de fortalecimiento institucional y legal a las que se hicieran referencia en el punto anterior.

Así también: autofinanciamiento de los servicios de agua, marco normativo para impulsar el manejo integral y sustentable de los recursos hídricos, prioridad a la problemática ambiental, decisión de hacer que los servicios de agua soporten el financiamiento de las externalidades asociadas a su provisión, adopción del principio “usuario utilizador pagador” y “usuario contaminador pagador” como elementos para el financiamiento del manejo del agua, y adopción de la cuenca como la unidad más adecuada para el manejo de los recursos hídricos, son los elementos comunes de las políticas que han adoptado o están adoptando en buena parte del país, receptándose en la provincia como lineamientos generales que presiden y orientan el nuevo proyecto de Código Hídrico Provincial.-

1.- EL ROL DEL ESTADO

Si bien después de la reforma del Estado, este debía cumplir un rol denominado de “subsidiariedad” que indica que, todo lo que pueda ser realizado por el sector privado no le compete, no debe olvidarse la segunda parte del axioma, cual es: “no deje de hacer el Estado lo que le corresponde”, es decir: de cumplir sus funciones indelegables.

En la actualidad no cabe duda del fortalecimiento que debe realizarse en las áreas estatales y fundamentalmente en la referida al sector hídrico. Si tuviéramos que citar las principales, éstas serían:

- La formulación de políticas públicas, que son políticas de estado y no del gobierno de turno
- La regulación normativa y el fortalecimiento institucional
- La planificación de las actividades
- El contralor y poder de policía para garantizar el buen uso y la protección de los bienes públicos.

Asimismo la intervención Estatal, además de concertar con la sociedad civil la facilitación de inversiones privadas, debe estar orientada a corregir las desigualdades sociales.

En materia de recursos hídricos se ha propiciado insistentemente en la formulación de una política hídrica que supone que el agua juega un papel significativo en los procesos de desarrollo con eficiencia, equidad y sustentabilidad ambiental, donde el éxito de cualquier estrategia se apoya en un adecuado balance entre el actuar de las fuerzas del mercado y la necesaria intervención del Estado, junto con una mayor participación de todos los actores involucrados, a fin de garantizar situaciones socialmente aceptables para las generaciones actuales y venideras.

2.- PAPEL DE UNA POLÍTICA DE RECURSOS HÍDRICOS

Las tendencias internacionales, sobre la formulación de buenas políticas, refuerzan al mismo tiempo la necesidad de establecer sistemas de planificación de tipo participativo. Se plantea robustecer el liderazgo del Estado, a fin de impulsar el manejo integral de las aguas, superficiales y subterráneas, en cantidad y calidad, acorde con objetivos no solamente económicos y de corto plazo, sino también de carácter social y ambiental, con una perspectiva a mediano y largo plazo.

La importancia de una política de gestión de los recursos hídricos depende de su ubicación dentro de los procesos de toma de decisiones y en la formulación de otras políticas sectoriales. Consecuentemente, el verdadero valor pudiera estar no tanto en la política misma, sino en la naturaleza y efectividad del proceso instituido por su formulación e implementación. La política implica un proceso dinámico y flexible que posibilita que al implementarla puedan efectuarse las rectificaciones y reajustes necesarios para mejorarlo. Una política encaminada al manejo integral de los recursos hídricos debiera incorporar el siguiente objetivo como prioritario:

“Formular e instituir un proceso sistemático de planificación de los recursos hídricos para la selección, a nivel provincial y regional, de políticas, programas, proyectos y acciones en esta materia, que coadyuven al logro de los objetivos del desarrollo económico y social, en forma congruente con los propósitos de sustentabilidad ambiental”.

A partir de este objetivo general, al considerar la capacidad institucional requerida para poner en ejecución la política hídrica, se requiere la implementación de algunas medidas a corto plazo, como las que se vienen perfilando progresivamente a nivel provincial, a saber:

- Ajuste de políticas relacionadas con el aprovechamiento y control del agua, sectorialmente y a nivel de cuencas hidrográficas, recomendando las medidas institucionales pertinentes.
- Implementación adecuaciones jurídicas necesarias para la aprobación y legitimación, por ley, de la política hídrica y de los organismos encargados de su aplicación (Proyecto de Código Hídrico).

- Desarrollo de un sistema de información que cubra las necesidades inmediatas para iniciar la planificación sistemática de los recursos hídricos (BDH).
- Formulación de programas alternativos de desarrollo de los recursos hídricos a corto, mediano y largo plazo, en el marco de las distintas cuencas hidrográficas provinciales e interprovinciales (Programa desarrollado a través del COIRCO y el Ente del Río Colorado con apoyo de la Consultora de la UNLPam).
- Establecimiento de un programa sistemático que permita el desarrollo de la “masa crítica” necesaria para institucionalizar el proceso de planeamiento y cubrir las necesidades complementarias de personal en todas las áreas y actividades relacionadas con la implementación de los planes, programas y proyectos para el aprovechamiento de los recursos hídricos (lo que actualmente está siendo cubierto por la Maestría en Ciencias Hídricas de la UNLPam promocionada desde el sector estatal).

3.- MODERNIZACIÓN DEL SISTEMA INSTITUCIONAL Y LEGAL

Existen indicios obvios de la prioridad que la provincia ha otorgado a la implementación de la modernización legal y el fortalecimiento institucional como un marco fundamental para la gestión integral de los recursos hídricos.

Constituye entonces, un objetivo primordial de la política hídrica, modernizar y consolidar el sistema legal e institucional del sector de los recursos hídricos.

En tal sentido se reitera que es rol del Estado promover las adecuaciones jurídicas e institucionales que alienten los procesos de modernización, lo que constituye tarea principal de la política hídrica muy vinculada a la planificación y a la gestión.

Así deben reforzarse los procesos de reforma legislativa en esta materia dentro de los principios de la gestión integral, incorporándose los avances científicos y técnicos necesarios para una mejor gestión.

Se han sentado las bases normativas para la implementación de instrumentos regulatorios y económicos que puedan responder adecuadamente a las condiciones sociales, económicas y técnicas de la Provincia y de la región, con especial énfasis en la solución de conflictos por el uso de las aguas y los problemas de contaminación y degradación de la calidad de las aguas superficiales y subterráneas.

Dentro de ese marco jurídico se ha establecido un régimen económico financiero diseñado a partir de los principios de la economía del agua, a través del cual puedan financiarse los programas y actividades sistemáticas de la actividad del agua.

El desarrollo de la capacidad institucional es un factor decisivo para desarrollar los recursos técnicos y humanos que requieren el manejo integrado del agua. El desarrollo de la capacidad institucional incluye la transferencia y adaptación de tecnología, así como

programas de entrenamiento de amplio alcance, todo lo cual constituye una pieza clave dentro de los procesos de planeamiento.

Desde la óptica institucional se ha fortalecido la labor para conformar una autoridad única de aguas, como ente normativo y coordinador del sector, acorde con las políticas de descentralización y desconcentración de la acción del Estado.

Así, dentro de las reformas legislativas debe reforzarse el marco de atribuciones de la autoridad de aguas acorde a los principios del manejo integrado del recurso y fortalecer los mecanismos de coordinación que tiendan a racionalizar la actuación con otros sectores públicos con programas vinculados al sector hídrico o al área de los recursos naturales y al ambiente.

Por último, debe adecuarse la estructura y funcionamiento de la autoridad de aguas a fin de acercarla a una administración integral por cuencas, considerando la necesaria coordinación con los organismos de usuarios y con las municipalidades.

4.- IMPORTANCIA DE UNA BUENA PLANIFICACIÓN

La planificación es un instrumento fundamental para lograr el aprovechamiento sostenible del recurso hídrico, toda vez que sólo si se establecen procedimientos adecuados para la obtención del agua (inventariar sus fuentes y potencialidades, construir obras adecuadas que faciliten su almacenamiento, distribución, desarrollo agroindustrial y otras actividades de la provincia, dimensionando sus actuales y futuros requerimientos), se podrá proyectar el futuro de la provincia. Ello asegura a las actuales y futuras generaciones el aprovisionamiento adecuado en calidad y cantidad de este recurso esencial para la existencia de los seres vivos y para toda actividad que pueda emprender el ser humano.

La gestión de los recursos hídricos debe planificarse de manera integrada, estratégica y participativa, teniendo presente los requerimientos a mediano y largo plazo. Deben tenerse en cuenta las consideraciones ambientales y socioeconómicas bajo el principio de la sostenibilidad. Hay que incluir las necesidades de todos los usuarios y las relacionadas con la prevención y atenuación de los riesgos vinculados al agua.

El concepto de un proceso central de planificación tradicional, llevado a cabo “de arriba hacia abajo” y casi exclusivamente por el Estado, tiene que abrir paso a nuevos conceptos en la planificación descentralizada, participativa y democrática, dentro de la cual todos los “actores” tienen alguna influencia en la formulación de políticas, en el diseño de alternativas de solución, en la definición de opciones sobre la distribución de costos y beneficios, y en las decisiones gerenciales que afectan a sus comunidades.

De este modo, la planificación es, ante todo, el resultado de negociaciones y acuerdos a los que se comprometen todas las partes. La validez de las acciones concertadas debiera mantenerse invariable en tanto no cambien las premisas sobre las cuales se sustentan. Consecuentemente, el proceso de planificación que se adopte, en términos de su capacidad

de respuesta para reabrir negociaciones y efectividad para alcanzar nuevos acuerdos, es más importante que los resultados específicos.

La adopción de un enfoque “de abajo hacia arriba” se relaciona directamente con los objetivos de la descentralización y participación efectiva de todos los “actores”. Descentralizar no significa, necesariamente, transferir todas las responsabilidades a los niveles más bajos, sino a los niveles más adecuados para cada función.

La planificación del recurso debe ser necesariamente parte integrante del proceso de planificación de desarrollo provincial y regional.

Partiendo de la condición de que el agua es un recurso escaso y vulnerable, es requisito previo para la gestión sostenible que los costos totales se reconozcan en todas las actividades de planificación y aprovechamiento.

Es importante que la planificación refleje los beneficios de la inversión y los costos de la protección ambiental y de explotación, asimismo los costos de oportunidad en orden a los usos alternativos más valiosos del recurso.

Deben preverse los costos y el precio del agua, atento su valor económico. Por ello prever mecanismos de cobro que reflejen los costos reales, cuando esta se utiliza como insumo de producción.

Algunas decisiones tendrán como impacto la construcción de infraestructura, pero en su mayor parte se referirán a la implementación de instrumentos regulatorios y económicos para la asignación del agua y la conservación de su cantidad y calidad. El proceso de planificación a nivel de cuenca hidrográfica implica trabajar en un buen número de cuestiones, entre las cuales destacan:

- El establecimiento de objetivos de calidad del agua, acoplados a la voluntad de pagar los costos de las acciones necesarias para alcanzar dichos objetivos.
- La clasificación de los cuerpos de agua y la definición de los usos ecológicos, en función de los objetivos establecidos.
- La determinación de políticas o reglas para la asignación de agua, a través de los instrumentos regulatorios y económicos existentes, a efecto de considerar situaciones normales y extraordinarias.
- El diseño de normas y disposiciones reglamentarias de carácter regional para enfrentar problemas específicos de escasez de agua, o de sobreexplotación y contaminación del recurso y
- El establecimiento de políticas financieras que coadyuven a dar sustentabilidad al aprovechamiento y uso del agua.

5.- GESTIÓN POR CUENCA

Coincidentemente los foros internacionales apuntan hacia una estrategia gradual para implementar algún tipo de organización a nivel de cuenca, que ponga en práctica la gestión integrada de los recursos hídricos a partir de situaciones reales. En muy poco países es recomendable la adopción de un modelo generalizado, especialmente porque las experiencias provenientes de países industrializados no son del todo exportables a los países de la región, y porque aquellas provenientes de los países de la región obedecen a situaciones particulares que deben analizarse con cuidado.

Aún así, las experiencias recientes sobre la constitución de este tipo organizaciones, por ejemplo en Brasil, Chile y México, podrían servir como una primera referencia, no para adoptarlas, sí para considerar una serie de obstáculos asociados a su instrumentación. Estas experiencias apuntan las ventajas de hacer concurrir los distintos niveles gubernamentales, junto con los usuarios, para definir políticas de asignación global del agua, o emprender programas conjuntos para el saneamiento de corrientes superficiales o para el control de la sobreexplotación de acuíferos.

Las experiencias en otros países pueden ser de utilidad para analizar una tendencia casi generalizada a extender los alcances del manejo del agua por cuenca, para considerar el manejo integrado de los recursos naturales dentro de la misma; esto es, incorporar al agua dentro de un concepto más global de manejo integrado de cuencas.

Esta concepción se asocia a la necesidad de resolver simultáneamente los problemas asociados de conservación de la calidad y cantidad de agua, con la conservación de otros recursos naturales dentro de la misma; esto es, incorporar al agua dentro de un concepto más global de manejo integrado de cuencas.

Una posible explicación de esta tendencia se asocia al advenimiento de la problemática ambiental, dentro de la cual los recursos hídricos se analizan como un componente más de los sistemas ambientales y, específicamente, dentro de un concepto más global de manejo de los recursos naturales.

Una razón más pragmática es la de que, a pesar de los problemas de coordinación institucional, legislación inadecuada y carencia de una cultura de conservación, el manejo del agua presenta una posibilidad más real de evolución hacia el manejo integrado de los recursos naturales.

Los recursos hídricos deben gestionarse y aprovecharse en forma integrada, tomando en cuenta las críticas relaciones naturales existentes. Ello importa la gestión de recursos a nivel de cuencas hidrográficas a fin de garantizar la conservación y protección de la base del recurso hídrico y los demás recursos naturales desde una óptica de desarrollo sustentable y sin importar los límites políticos ni administrativos.

La moderna concepción de manejo de cuencas se entiende como “la gestión que el hombre realiza en un determinado sistema hidrográfico para aprovechar y proteger los recursos naturales que le ofrece, con el fin de obtener una producción óptima y sostenida”

La gestión integrada de los recursos hídricos implica que todos los usos, su conservación y la sostenibilidad de los recursos vivos, se consideren en forma consensuada al momento de adoptar decisiones en la materia.

El pago de los costos reales estimula la eficiencia, conservación y reutilización del recurso hídrico.

La gestión de los recursos hídricos a nivel de cuencas se encuentra estrechamente vinculada con el proceso de planificación y se requiere de buena información para considerar los estudios de la relación calidad y cantidad de agua, el aprovechamiento de ésta antes y después del consumo, la identificación de fuentes puntuales y no puntuales de fuentes de contaminación, etc.

Por último en su definición más amplia, el manejo del agua por cuencas incluye cuatro aspectos fundamentales:

- La organización de los usuarios del agua en la cuenca
- El ordenamiento del uso de los Recursos Hídricos
- La protección y mejoramiento de la calidad del agua
- Su recuperación y conservación

En la medida que las organizaciones a nivel cuenca se consoliden como foros para compartir las decisiones y las responsabilidades en torno a los problemas del agua, en esa medida se podrán abordar y resolver otros problemas asociados al manejo de las cuencas hidrográficas, como viene demostrándose a través de la acción del COIRCO.

6.- MEJORAMIENTO EN EL CONOCIMIENTO Y EVALUCIÓN

Base de información y conocimientos técnicos

Disponer de información adecuada y comparable resulta esencial para una toma de decisiones razonables. **“Nadie puede administrar lo que no se conoce”....**

En tal sentido se ha recomendado internacionalmente la necesidad de que los organismos que toman decisiones en esta materia, los usuarios y el público en general tengan el mejor acceso a una información fidedigna sobre la condición y evolución de los recursos hídricos. Fundamentalmente sobre lo siguiente:

- Sobre la cantidad y calidad de las aguas superficiales y subterráneas
- Datos e información sobre los que están afectados por las aguas, o tienen interés en el recurso y sobre su probable explotación y demanda.
- Datos sociales y económicos

- Información relativa al medio ambiente natural.

Estos datos deben ser validados, actualizados y acompañados de evaluaciones y verificaciones para lograr decisiones respecto a:

- Evaluar el recurso y su potencial para satisfacer la demanda actual y las demandas futuras
- Proteger a las personas y los bienes de los riesgos relacionados con el agua
- Planificar, proyectar y poner en funcionamiento obras hidráulicas.

Todo ello requiere la coordinación de las bases de datos existentes. No sólo de los datos hidrológicos, sino también de los geológicos, climatológicos, hidrogeológicos, topográficos, sobre tipo y usos de suelos, fuentes puntuales y no puntuales de contaminación, etc., lo que en la provincia se viene concretando con el desarrollo de la Base de Datos Hidrológicos (BDH). Como podrá apreciarse la provincia se encuentra avanzada en esta temática en comparación con el resto del país ya que se ha implementado esta base la que permanentemente se está actualizando.

Resulta también esencial la investigación científica y técnica en forma continuada, como así también la actualización de estos conocimientos para su difusión.

Tales informaciones y datos tienen un valor fundamental para ayudar en la gestión integrada de los recursos hídricos y en la protección del medio ambiente.

Evaluación del Recurso y Difusión de la Información

La evaluación de los recursos hídricos tiene por fin determinar la cantidad, calidad y disponibilidad del recurso en la cual se basa la ponderación de las posibilidades de su aprovechamiento, gestión y control sostenibles.

La evaluación es el requisito previo fundamental para la gestión sostenible del recurso, pues proporciona la base para realizar el espectro de actividades en las que interviene el agua.

Por ello la evaluación constituye una responsabilidad nacional fundamental y debe dársele un marco institucional y financiero adecuado.

Internacionalmente se ha recomendado con insistencia a los gobiernos que den prioridad a las actividades de evaluación cuando asignen fondos nacionales o internacionales.

Los decisores y planificadores, los que diseñan estrategias políticas y dirigen obras hidráulicas y los involucrados en la protección de la vida, bienes y medio ambiente, frente a los desastres naturales u ocasionados por el hombre, deben necesariamente tener acceso a toda la información relacionada con los recursos hídricos. Se les debe informar la disponibilidad de esos datos y deben poder obtenerse de la manera más adecuada para su

uso, incluido el intercambio libre y urgente de datos requeridos para evitar o mitigar desastres o catástrofes.

El desafío consiste en evaluar las necesidades de datos de los usuarios posibles para hacerlas coincidir con los servicios suministrados por los centros de información y los sistemas de predicción. Ello supone completar y reforzar las bases de datos globales existentes. Para ello deben utilizarse progresivamente los sistemas de información geográfica y tecnologías similares basadas en sistemas georeferenciales avanzados. La instalación y funcionamiento de sistemas de predicción hidrológica y otras actividades conexas, resultan en este sentido, vitales para salvaguardar las vidas y bienes frente a los grandes desastres naturales.

Los recientes efectos del cambio climático, han producido situaciones extremas - inundaciones y sequías - que exigen la adopción de medidas preventivas concomitantes y remediativas para la mitigación de las mismas.

En este orden de ideas es importante destacar que a la BDH se puede acceder fácilmente a través de Internet, lo que implica que no sólo pueden utilizarla los decisores sino el público en general, muestra de un avance en la modernidad de la diseminación de los conocimientos, acorde con las últimas tendencias internacionales.

PRESERVACIÓN DE LA CALIDAD

Un desarrollo sostenible del recurso hídrico requiere una gestión integrada y el reconocimiento de la interconexión de los elementos de que se compone el agua dulce y que inciden en su calidad.

La calidad del agua superficial y subterránea se encuentra indisolublemente relacionada, toda vez que el agua es un recurso unitario.

La escasez y deterioro de tan importante recurso, exigen los mayores esfuerzos en su preservación. Conservar el agua, en especial de los efectos de la contaminación, es hoy sin duda “prioridad uno”.

La adopción de criterios preventivos resulta fundamental en esta temática para evitar las costosas medidas destinadas a los tratamientos de descontaminación del recurso.

Si bien las aguas superficiales y subterráneas de la provincia mantienen en principio buena calidad, sí es importante acentuar la faz preventiva tal como se está haciendo mediante el fortalecimiento de los sistemas de contralor y auditoria periódicas. Estas buenas prácticas hay que tonificarlas y brindarles una cobertura de continuidad en el tiempo para lograr su eficiencia y sustentabilidad.

La medición y vigilancia de los recursos hídricos, para la predicción de la cantidad y calidad de agua, son temas fundamentales. Proporcionan un marco adecuado para el hábitat humano constituyendo un indicador muy valioso de la calidad del medio ambiente, pues como es sabido, la problemática hídrica constituye el capítulo más importante de la temática ambiental.

Una estrategia de prevención y control de la contaminación hídrica tiene por misión: Mantener la integridad del ecosistema mediante la protección de los recursos contra las consecuencias negativas del desarrollo y de los procesos naturales (incidencia antrópica y natural). También proteger la salud pública contra los vectores de enfermedades y los organismos patógenos y en general, garantizar un aprovechamiento sostenible y la protección del ecosistema a largo plazo.

INCORPORACIÓN DE TECNOLOGÍA

Resulta imposible o al menos dificultoso lograr la planificación y gestión integrada de los recursos hídricos sin una apoyatura de investigación seria y desarrollo tecnológico de alta profesionalidad.

Dicho soporte debe contemplar el carácter interdisciplinario y multisectorial de la problemática hídrica, vislumbrar los continuos cambios tecnológicos, aprovechar la capacidad intelectual y física existente, e imaginar la trascendencia de una política coherente.

La evaluación y planificación de los recursos hídricos, incluidos los estudios sobre crecidas, sequías, predicciones hidrológicas y la aplicación de tecnologías limpias deben ser basadas en un conocimiento de los principios científicos involucrados. Su puesta en práctica depende en gran medida de la tecnología utilizada para su ejecución.

Por lo tanto las actividades de investigación y desarrollo deben ser prioritarias y basarse en un análisis estratégico de las necesidades propias de la región.

Paralelamente al uso de tecnologías de punta, debe contarse con los recursos humanos de capacidades adecuadas y en tal sentido debe promoverse y fortalecerse la formación de administradores, profesionales y técnicos de todos los niveles para compartir las experiencias y los conocimientos en la materia y los medios tecnológicos apropiados.

Estos aspectos han sido contemplados recientemente por la provincia como según ya se ha comentado en puntos anteriores.

PARTICIPACIÓN Y EDUCACIÓN

En esta materia existe un proceso creciente hacia una democracia más participativa que equilibre la toma de decisiones. La importancia de la participación para la planificación y gestión hídrica es que dicha participación efectiva, equilibrada, informada y pluralista fomenta sin duda la consideración de toda la gama de aspectos que cubre el agua, y con ello toma en cuenta las diferentes dimensiones del recurso.

La participación se da de diferentes formas y abarca tanto al sector público como al privado. Las audiencias públicas, la participación de los interesados en órganos administrativos, la

organización de asociaciones de usuarios son las formas más comunes del ejercicio democrático de facultades consultivas o vinculantes en la materia.

Así los actores involucrados pueden participar de esa forma en el análisis de políticas, en el debate legislativo, en la administración general del recurso, en la planificación y en las actividades en el terreno.

Los interesados en el agua y los usuarios pueden participar de esa forma en el análisis de políticas, programas, proyectos y en la legislación.

El gobierno, a través de sus organismos competentes, debe estimular la habilitación de las partes interesadas, ofreciéndoles acceso a los datos, categoría para actuar en las reuniones, y brindarles oportunidades de expresar opiniones y confrontar posiciones. En el caso de La Pampa se encuentra el tema participativa materializado a través del Consejo Asesor en Recursos Hídricos cuya finalidad es entender en todos los asuntos de envergadura que estén vinculados a la gestión del recurso hídrico, coadyuvando al manejo integrado de las aguas. **Si bien su opinión no es estrictamente vinculante, cuenta con la suficiente fuerza y respaldo técnico político para ser tenido en cuenta en las decisiones gubernamentales.**

Para que la participación ciudadana sea efectiva resulta menester fomentar las actividades educativas formales e informales que hacen a la denominada “cultura del agua”.

Educación Informal

Sensibilización, información y divulgación

A fin de garantizar que se preste la mayor atención a las cuestiones relativas al agua, reviste vital importancia la toma de conocimiento de las cuestiones fundamentales. Por esta razón la educación debe estar complementada con el suministro de una amplia información a nivel público en la creación de una conciencia ciudadana (a nivel de gobernantes y ciudadanos) de la importancia que tiene el recurso para la vida, particularmente sobre el aprovechamiento adecuado, evitando así el despilfarro; así mismo respecto de su calidad evitando su polución y rescatando el valor económico que adquiere el agua en razón de su creciente escasez. Al dársele un sentimiento general de responsabilidad por los recursos locales se tiende a que los ciudadanos adopten un criterio correcto sobre las cuestiones relativas al uso diario del agua y al aprovechamiento cotidiano de dicho recurso.

Educación Formal

Adiestramiento, Capacitación y Actualización

La educación formal de los recursos humanos se vincula estrechamente con la investigación y la incorporación de tecnología.

La solución de los numerosos problemas que enfrenta el país en esta temática, requiere la concurrencia de un gran número de especialistas en las fases del conocimiento, investigación básica y aplicada, evaluación, planificación y gestión del recurso.

La formación de recursos humanos debe reflejar las necesidades de la provincia y de sus distintas regiones.

Debe contarse con carreras de nivel terciario, grado y postgrado cuya curricula se oriente principalmente al conocimiento y manejo de los recursos hídricos.

Tanto en el adiestramiento como en la capacitación se requiere una permanente actualización de los conocimientos, acorde al ritmo acelerado de los progresos en investigación y tecnología.

Precisamente uno de los fines primordiales de la Secretaría de Recursos Hídricos es promover la educación generalizada a todos los niveles y la capacitación dirigida a investigadores, profesionales y técnicos.

IV - PRINCIPIOS DE POLÍTICA HÍDRICA

1.- INTRODUCCIÓN

Como se ha advertido, con anterioridad, el punto de partida y el gran desafío en la actualidad consiste en diseñar o reformular una política hídrica adecuada a los requerimientos del Siglo XXI. Sobre el particular Guillermo Cano, entre otros, ha sostenido que previo a la formulación y adopción de una política de aguas deben fijarse los principios políticos que regirán en la materia y que son precisamente los que le dan sustento. En pocas palabras se alude a los principios rectores y los postulados básicos de la política hídrica.

En los últimos años la comunidad hídrica argentina tomó conciencia de esto y del serio deterioro de la gestión de nuestros recursos hídricos, dándole la motivación para corregir el rumbo actual del manejo de nuestras aguas. Desde un principio se coincidió en que el primer paso en esa dirección es la creación de bases jurídicas sólidas que sustenten una gestión eficiente y sustentable de los recursos hídricos. La adopción de los lineamientos de política – Principios Rectores – por parte de todas las Provincias y la Nación permitirá dotar al sector hídrico de una Política de Estado.

La comunidad hídrica argentina entiende que el aprovechamiento de nuestros recursos hídricos debe realizarse armonizando los valores “sociales”, “económicos” y “ambientales” que nuestra sociedad le adjudica al agua. Se reconoce que esta tarea no es sencilla dado que, como a menudo ocurre, las acciones que estos tres valores promueven al ser considerados aisladamente pueden resultar antagónicas o excluyentes entre sí. Se concluye entonces que la única forma de lograr utilizar sustentablemente el agua en beneficio de toda la sociedad provendrá de encontrar el balance justo en la aplicación de estos tres faros que deben guiar nuestra política hídrica. Ello conlleva la necesidad de incorporar principios rectores de organización, gestión y economía de los recursos hídricos en consonancia con principios de protección del recurso. La materialización de tales principios requiere el apoyo participativo de la comunidad hídrica en su totalidad y de un férreo compromiso del sector político, en el entendimiento que del manejo inteligente de las aguas depende la vida y la prosperidad de las Provincias y Regiones que integran al País.

La adopción de estos principios rectores y postulados básicos por parte de todas las Provincias y la Nación, a la luz de un federalismo concertado, permitirá avanzar hacia un desarrollo armónico del recurso hídrico, disminuyendo los posibles conflictos derivados de su uso.

Como ya se anticipara La Pampa fue de las primeras provincias en suscribir el Acuerdo Federal del Agua y dar cumplimiento al compromiso de la adopción progresiva de los Principios Rectores de Política Hídrica. El reciente proyecto de Código Hídrico da cuenta acabada de lo expuesto.

2.- PRINCIPIOS RECTORES DE POLÍTICA HÍDRICA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

EL AGUA Y SU CICLO

1 El agua es un recurso renovable, escaso y vulnerable

El agua es un elemento insustituible para el sostenimiento de la vida humana y el resto de los seres vivos, siendo al mismo tiempo un insumo imprescindible en innumerables procesos productivos. A pesar de ser renovable, la escasez del agua se manifiesta gradualmente a medida que aumentan las demandas y los conflictos por su uso. Su carácter de vulnerable se manifiesta en la creciente degradación de su calidad, lo cual amenaza la propia existencia de la vida.

2 El agua tiene un único origen

Toda el agua que utilizamos, ya sea que provenga de una fuente atmosférica, superficial o subterránea, debe ser tratada como parte de un único recurso, reconociéndose así la unicidad del ciclo hidrológico. La conectividad hidrológica que generalmente existe entre las distintas fuentes de agua hace que las extracciones y/o contaminaciones en una de ellas repercutan en la disponibilidad de las otras. De allí se desprende la necesidad de que el Estado ejerza controles sobre la totalidad de las fuentes de agua, dictando y haciendo cumplir la normativa para el aprovechamiento y protección de las diversas fuentes de agua como una sola fuente de suministro.

EL AGUA Y EL AMBIENTE

3 Incorporación de la dimensión ambiental

La preservación de un recurso natural esencial como el agua es un deber irrenunciable de los Estados y de la sociedad en pleno. Por ser así, la gestión hídrica debe considerar al ambiente en todas sus actividades, desde la concepción misma de los proyectos y programas hasta su materialización y continua evolución. La incorporación de la dimensión ambiental en la gestión de los recursos hídricos se logra mediante el establecimiento de pautas de calidad ambiental, el desarrollo de evaluaciones ambientales estratégicas para planes y programas (etapa de preinversión), y la realización de evaluaciones de riesgo e impacto y de auditorías ambientales para proyectos específicos. Así, mediante el análisis de la vulnerabilidad ambiental, se busca reducir los factores de riesgo y lograr el equilibrio entre el uso y la protección del recurso.

4 Articulación de la gestión hídrica con la gestión ambiental

La gestión de los recursos hídricos y la problemática ambiental están tan altamente relacionados que no cabe admitir estanqueidad entre las administraciones de ambos sectores. De ello se desprende la necesidad de otorgarle al manejo de los recursos hídricos un enfoque integrador y global, coherente con la política de protección ambiental, promoviendo la gestión conjunta de la cantidad y calidad del agua. Ello se logra mediante la actualización y armonización de las normativas y una sólida coordinación intersectorial tendiente a articular la gestión hídrica con la gestión ambiental, actuando en el marco constitucional vigente.

5 Articulación de la gestión hídrica con la gestión territorial

Las múltiples actividades que se desarrollan en un territorio (agricultura, ganadería, explotación forestal, minería, urbanización, industria, etc.) afectan de una u otra forma sus recursos hídricos. De ello se desprende la necesidad de imponer prácticas conservacionistas en todas las actividades que se desarrollen en las cuencas hídricas; y de que el sector hídrico participe en la gestión territorial de las mismas interviniendo en las decisiones sobre el uso del territorio e imponiendo medidas mitigatorias y restricciones al uso del suelo cuando pudiera conducir a impactos inaceptables en los recursos hídricos.

6 Calidad de las aguas

Mantener y restaurar la calidad de las aguas constituye la meta de la gestión hídrica más valorada por la sociedad, lo cual demanda una efectiva complementación en las acciones de las autoridades hídricas provinciales y nacional. Con tal fin, la autoridad hídrica nacional, establecerá niveles guía de calidad de agua ambiente que sirvan como criterios referenciales para definir su aptitud en relación con los usos que le sean asignados. Sobre la base de tales criterios, las autoridades hídricas provinciales tienen el cometido de: (i) establecer objetivos y estándares de calidad para sus cuerpos de agua; (ii) especificar elementos de contrastación para las evaluaciones de impacto ambiental relacionadas con obras y aprovechamientos; (iii) diseñar e implementar programas de control de la contaminación hídrica.

7 Acciones contra la contaminación

La contaminación de los recursos hídricos, que en nuestro país exhibe manifestaciones de diverso tipo y grado, exige asumir una estrategia integral conformada por acciones consistentes y sostenidas en el tiempo que permitan verificar la conservación de la calidad del agua ambiente y el cumplimiento de metas progresivas de restauración de dicha calidad. Tal estrategia involucra la definición de programas de monitoreo y control de emisión de contaminantes diferenciados para cada cuenca, con premisas de diseño e implementación fijadas en función de las características contaminantes prioritarias de los vertidos provenientes de fuentes fijas y dispersas, de las características de los cuerpos receptores y del destino asignado a estos últimos.

8 Agua potable y saneamiento como derecho humano básico

El consumo de agua no potable y la falta de servicios de saneamiento adecuados constituyen causas principales de enfermedades que impactan negativamente en el desarrollo de las comunidades, la salud de la población y la integridad de los ecosistemas. La atención a estos problemas exige la integración de las cuestiones relativas al agua potable y al saneamiento

en las políticas de gestión de los recursos hídricos y la disponibilidad de recursos financieros permanentes para mejorar y aumentar las coberturas de agua potable y saneamiento para la totalidad de la población urbana y rural

9 Control de externalidades hídricas

La gestión integrada de los recursos hídricos debe prever y controlar externalidades negativas, explicitando los impactos ambientales y perjuicios a terceros que pudiera aparejar un determinado manejo, asignación del recurso o contaminación de una fuente de agua. Ello determina la obligatoriedad por parte de los responsables de internalizar los costos y en su caso asumir la recomposición o reparación de los daños ocasionados. En este contexto se destaca el principio “contaminador-pagador”, un instrumento económico a ser utilizado para desalentar la contaminación y estimular la incorporación de tecnologías limpias que eviten o mitiguen la contaminación.

10 Impactos por exceso o escasez de agua

Las inundaciones recurrentes y la obstrucción del drenaje natural de las aguas que escurren constituyen serios problemas para vastas zonas del territorio nacional. Las soluciones que se adopten deben tener como premisa esencial evitar la traslación de daños entre jurisdicciones o particulares y la adopción de medidas de mitigación, rescatándose entre ellas el valor ambiental de las planicies de inundación para minimizar el impacto de las inundaciones. En zonas áridas, la extracción descontrolada de las aguas superficiales y subterráneas disminuye la capacidad de los ríos de diluir efluentes, degrada los ecosistemas acuáticos, y atenta contra la sustentabilidad de los acuíferos. Ello exige ingentes esfuerzos de monitoreo y una estricta regulación conjunta de ambas fuentes de agua en términos de cantidad y calidad.

11 Conservación y reuso del agua

Las prácticas conservacionistas y el reuso del agua brindan oportunidades para el ahorro del recurso que derivan en importantes beneficios a nivel de cuenca hídrica; beneficios que deben compartirse entre los múltiples usuarios del recurso. El reciclado del agua a partir de la modificación de procesos industriales, la disminución de los altos consumos de agua potable, el reuso de aguas residuales proveniente de centros urbanos en otras actividades, el aumento de eficiencia en el consumo de agua por el sector agrícola bajo riego; constituyen líneas de acción concurrentes en pos del uso racional y sustentable del recurso.

EL AGUA Y LA SOCIEDAD

12 Ética y gobernabilidad del agua

Alcanzar la plena gobernabilidad del sector hídrico requiere del compromiso y el accionar conjunto de los organismos de gobierno y usuarios del agua para democratizar todas las instancias de la gestión hídrica. La dimensión ética en el manejo de nuestras aguas se logrará incorporando a la gestión diaria la equidad, la participación efectiva, la comunicación, el conocimiento, la transparencia y especialmente la capacidad de respuesta a las necesidades

que se planteen en el sector. Ambas, la ética del agua y la gobernabilidad del sector hídrico, se alcanzarán a través del cumplimiento de todos y cada uno de los Principios Rectores aquí enunciados.

13 Uso equitativo del agua

La promoción por parte del Estado del principio de equidad en el uso del agua se manifiesta a través de: asegurar el acceso a los servicios básicos de agua potable y saneamiento a toda la población urbana y rural del país; asignar recursos hídricos a proyectos de interés social; promocionar el aprovechamiento del agua en todos sus potenciales usos – usos múltiples del agua – buscando siempre alcanzar el deseado equilibrio entre los valores social, económico y ambiental que el agua posee.

14 Responsabilidades indelegables del Estado

El agua es tan importante para la vida y el desarrollo de la sociedad que ciertos aspectos de su gestión deben ser atendidos directamente por el Estado. La formulación de la política hídrica, la evaluación del recurso, la planificación, la administración, la asignación de derechos de uso y vertido, la asignación de recursos económicos, el dictado de normativas, y muy especialmente la preservación y el control son responsabilidades indelegables del Estado. Se requiere para ello contar con lineamientos claros para el desarrollo y protección del recurso hídrico y con marcos regulatorios y de control adecuados.

15 El agua como factor de riesgo

En ocasiones el agua se transforma en factor de riesgo por la interacción que ejerce con las actividades de las personas, pudiendo ocasionar pérdidas de vidas humanas y serios daños a los sistemas económicos, sociales y ambientales. La notable variabilidad espacial y temporal de la oferta hídrica de nuestro país nos exige aprender a convivir con las restricciones que el medio natural nos impone, y al mismo tiempo, desarrollar la normativa, los planes de contingencia y la infraestructura que permita prevenir y mitigar los impactos negativos creados por situaciones asociadas tanto a fenómenos de excedencia como de escasez hídrica y fallas de la infraestructura.

EL AGUA Y LA GESTIÓN

16 Gestión descentralizada y participativa

Cada Estado Provincial es responsable de la gestión de sus propios recursos hídricos y de la gestión coordinada con otras jurisdicciones cuando se trate de un recurso hídrico compartido. La descentralización de funciones debe alcanzar el nivel local más próximo al usuario del agua que resulte apropiado, promoviendo la participación de organizaciones comunitarias en la prestación de servicios públicos e involucrando a las organizaciones de usuarios del agua en el manejo de la infraestructura hídrica. Al mismo tiempo debe fomentar la participación efectiva de toda la sociedad en la definición de los objetivos de la planificación hídrica, en el proceso de toma de decisiones y en el control de la gestión.

17 Gestión integrada del recurso hídrico

La gran diversidad de factores ambientales, sociales y económicos que afectan o son afectados por el manejo del agua avala la importancia de establecer una gestión integrada del recurso hídrico (en contraposición al manejo sectorizado y descoordinado). Ello requiere un cambio de paradigma, pasando del tradicional modelo de desarrollo de la oferta hacia la necesaria gestión integrada del recurso, mediante la cual se actúa simultáneamente sobre la oferta y la demanda de agua, apoyado en los avances tecnológicos y las buenas prácticas. Asimismo, la gestión hídrica debe estar fuertemente vinculada a la gestión territorial, la conservación de los suelos y la protección de los ecosistemas naturales.

18 Usos múltiples del agua y prioridades

Excepto el agua para consumo humano básico – cuya demanda se juzga prioritaria sobre todo otro uso – impone que el resto de las demandas sean satisfechas a partir de encontrar un balance adecuado en la distribución del recurso. La creciente competencia por el uso del agua de una cuenca exige que los posibles usos competitivos se evalúen sobre la base de sus valores sociales, económicos y ambientales en el contexto de una planificación integrada que establezca las prioridades en orden al interés público y no solamente en atención al beneficio para un sector o usuario en particular.

19 Unidad de planificación y gestión

Dado que el movimiento de las aguas no reconoce fronteras político-administrativas sino leyes físicas, las cuencas hidrográficas o los acuíferos constituyen la unidad territorial más apta para la planificación y gestión coordinada de los recursos hídricos. La consideración de la totalidad de las ofertas y demandas de agua en una región hidrográfica permite detectar las mejores oportunidades para su uso, lográndose al mismo tiempo anticipar conflictos y minimizar impactos negativos a terceros o al ambiente.

20 Planificación hídrica

Dado los largos plazos que se requieren para concretar los objetivos de una política hídrica es vital dar continuidad a la gestión surgida de un trabajo de planificación consensuado, trascendiendo por sobre los períodos de gobierno. A ese fin, cada jurisdicción desarrollará planes hídricos como instrumento de compromiso técnico y político para el cumplimiento de los objetivos fijados. La planificación hídrica debe contar con la fuerza legal necesaria que asegure su continuidad y con los mecanismos de actualización que correspondan. Las planificaciones hídricas provinciales así creadas deben ser articuladas en un Plan Hídrico Nacional que asegure el cumplimiento de los objetivos y metas fijadas por la política hídrica nacional.

21 Acciones estructurales y medidas no estructurales

El logro de los objetivos de la planificación hídrica se alcanza mediante la adecuada combinación de acciones estructurales (construcción de infraestructura) y de medidas de gestión, tecnológicas y disposiciones legales y reglamentarias que complementen o sustituyan las obras físicas –medidas no estructurales. Entre éstas últimas se propician: las

normativas para limitar o controlar el uso del agua y del suelo; la tecnología para disminuir el riesgo hídrico; las medidas para evitar el derroche y mejorar la eficiencia de uso del agua; y los mecanismos de cogestión para aprovechar mejor la infraestructura hídrica.

22 Aguas interjurisdiccionales

Considerando que la mayoría de los cursos y cuerpos de agua de nuestro país son compartidos por dos o más provincias, es esencial impulsar la gestión coordinada de las aguas interjurisdiccionales mediante la conformación de Organismos Interjurisdiccionales de Cuenca, reconociéndose a los mismos como ámbitos apropiados para consensuar la distribución, coordinar el manejo y proteger las aguas compartidas. En este contexto se destaca el rol de facilitador y mediador que le cabe a la autoridad hídrica nacional actuando en el seno de dichos organismos (a solicitud de las partes) a fin de compatibilizar los genuinos intereses de las provincias en el marco de estos principios rectores.

23 Prevención de conflictos

Los conflictos que se plantean por el uso y manejo de las aguas resultan a menudo inevitables. Por tal razón, la construcción del consenso y el manejo de los conflictos se constituyen en pilares centrales de la gestión integrada, pilares mediante los cuales se busca identificar cuáles son los intereses de cada una de las partes y así juntos construir soluciones superadoras que potencien el beneficio general y que al mismo tiempo satisfagan las aspiraciones genuinas de las partes. Las organizaciones de cuenca, con la participación de sus usuarios del agua en los niveles que correspondan, constituyen un ámbito propicio para la búsqueda anticipada de soluciones a potenciales conflictos.

EL AGUA Y LAS INSTITUCIONES

24 Autoridad única del agua

Centralizar la coordinación de todo el sector hídrico provincial en una única conducción favorece la gestión integrada de las aguas. Tal conducción única – Autoridad del Agua – debe llevar adelante su misión en el más amplio marco de participación, buscando equilibrar los genuinos intereses de los diversos usuarios del agua. Entre sus responsabilidades se incluye articular la planificación hídrica con los demás sectores de gobierno que planifican el uso del territorio y el desarrollo socio-económico provincial. La concreción de los objetivos de una política hídrica a largo plazo requiere de autoridades hídricas con máxima jerarquía, dotadas del mayor grado de descentralización administrativa y presupuestaria posible; debiendo ser además autoridad de aplicación de la ley.

25 Organizaciones de cuenca

Dada la conveniencia de institucionalizar la cuenca como una unidad de gestión, se promueve la formación de “organizaciones de cuenca” abocadas a la gestión coordinada y participativa de los recursos hídricos dentro de los límites de la cuenca. Las organizaciones de cuenca resultan efectivas en la coordinación intersectorial del uso del agua y en la

vinculación de las organizaciones de usuarios con la autoridad hídrica. De ello se desprende el importante rol de estas organizaciones como instancia colectiva de discusión, concertación, coordinación y cogestión de los usuarios del agua; y como instancia conciliatoria de los conflictos que pudieran emerger.

26 Organizaciones de usuarios

Siguiendo el principio de centralización normativa y descentralización operativa, se propicia la participación de los usuarios del agua en determinados aspectos de la gestión hídrica. Para ello se fomenta la creación y fortalecimiento de “organizaciones de usuarios” del agua en los cuales delegar responsabilidades de operación, mantenimiento y administración de la infraestructura hídrica que utilizan. A los efectos de garantizar los fines de estas organizaciones, las mismas deben regirse por marcos regulatorios adecuados, y disponer de la necesaria capacidad técnica y autonomía operativa y económica.

27 El Estado Nacional y la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos

El Estado Nacional promoverá la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos del territorio Argentino observando premisas de desarrollo sustentable; proveerá criterios referenciales y elementos metodológicos para la implementación de tal gestión por parte de los distintos ámbitos jurisdiccionales. Para ello apoyará la investigación científica y la formación de capacidades con el fin de mejorar el conocimiento del recurso, articulando con las distintas jurisdicciones la cooperación en los campos científico, técnico, económico y financiero destinada a la evaluación de los Recursos Hídricos y al aprovechamiento y protección de los mismos, actuando siempre en el marco de estos Principios Rectores.

28 Gestión de Recursos Hídricos compartidos con otros países

Los Recursos Hídricos compartidos con otros países deben gestionarse de acuerdo con los principios internacionalmente aceptados de uso equitativo y razonable, obligación de no ocasionar perjuicio sensible y deber de información y consulta previa a las provincias titulares del dominio originario de las aguas. Para ello deben establecerse procedimientos de concertación previa y de representación específicas en relación con las decisiones que serán sustentadas por la Argentina ante otros países, tanto en materia de cooperación como de negociaciones y celebración de acuerdos. Cada Provincia involucrada designará un miembro para integrarse a las actividades de las delegaciones argentinas en comisiones y organizaciones internacionales que correspondan.

29 Foros internacionales del agua

Conscientes de la trascendencia que tienen los Foros Internacionales en temas de agua, como formadores de opinión y generadores de las bases transformadoras de la gestión hídrica, es necesario que toda vez que la República Argentina participe en dichas reuniones, el Ministerio de Relaciones Exteriores, promueva la necesaria participación de las Autoridades Hídricas Nacionales y Provinciales a fin de conformar la voluntad Nacional frente a los temas en cuestión

30 Consejo Hídrico Federal

El desarrollo armónico e integral de los recursos hídricos del país resalta la conveniencia y la necesidad de formalizar una instancia federal con injerencia en todos los aspectos de carácter global, estratégico e interjurisdiccional vinculados al desarrollo y protección de los recursos hídricos. El Consejo Hídrico Federal, integrado por las autoridades hídricas de los Estados Provinciales y Nacional, se constituye en un foro de articulación de las políticas de aguas del país, destacándose entre sus misiones velar por la vigencia y el cumplimiento de los Principios Rectores de Política Hídrica y las atribuciones contenidas en su carta orgánica.

EL AGUA Y LA LEY

31 El agua como bien de dominio público

Cada Estado Provincial, en representación de sus habitantes, es titular del dominio público del agua superficial y subterránea que yace y escurre en su jurisdicción, incluido el lecho que encauza las aguas superficiales con el alcance dado en el Código Civil. Los particulares sólo pueden acceder al derecho del uso de las aguas públicas, no a su propiedad. Asimismo, la sociedad a través de sus autoridades hídricas ofrece el agua en concesión con la condición que su uso resulte beneficioso en términos del interés público.

32 Asignación de derechos de uso del agua

La necesidad de satisfacer crecientes demandas de agua requiere contar con instrumentos de gestión que permitan corregir ineficiencias en el uso del recurso y su reasignación hacia usos de mayor valor social, económico y ambiental. En tal sentido, los Estados provinciales condicionarán la asignación de derechos de uso del agua a los usos establecidos por sus respectivas planificaciones hídricas; otorgándolos por un período de tiempo apropiado al uso al que se los destine. Se busca así asegurar el aprovechamiento óptimo del recurso a través de periódicas evaluaciones de las concesiones asignadas.

33 Reserva y veda de agua por parte del Estado

La responsabilidad que le cabe al Estado de garantizar la sustentabilidad del uso del recurso hídrico y mantener la integridad de los ecosistemas acuáticos requiere que las autoridades hídricas ejerzan la potestad de establecer vedas, reservas y otras limitaciones sobre el uso de las aguas superficiales y subterráneas de su jurisdicción.

34 Derecho a la información

Es imperioso revertir los serios perjuicios económicos, sociales y ambientales generados por las deficiencias de información del sector hídrico, ya sea porque no se la ha generado o porque permanece fuera del alcance de la sociedad. Les cabe a las autoridades hídricas provinciales y nacional la responsabilidad de generar y diseminar, por sí mismas o a través de terceros, información básica relacionada con todas las instancias de monitoreo, evaluación, manejo, aprovechamiento, protección y administración del recurso. El acceso

libre y gratuito a la información referida constituye un poderoso elemento para el control de la gestión hídrica.

EL AGUA Y LA ECONOMÍA

35 El agua como motor del desarrollo sustentable

El agua es un recurso estratégico para el desarrollo de las economías regionales, y por ende, de la Nación en su conjunto. La asignación del agua disponible en una región debe buscar atender no sólo los requerimientos ambientales y las necesidades básicas del ser humano, sino también elevar su calidad de vida, poniendo el recurso hídrico al servicio del desarrollo y bienestar de la sociedad. El diseño y la operación sustentable de los sistemas hídricos, conjuntamente con la implementación de tecnologías productivas limpias, constituyen el único camino aceptable para el aprovechamiento del agua.

36 El valor económico del agua

Con exclusión del agua necesaria para satisfacer demandas de tipo social y ambiental, el volumen remanente adquiere valor en términos económicos al llegar a convertirse en un bien escaso como resultado de la competencia por su aprovechamiento, condición ésta que introduce racionalidad y eficiencia en la distribución del recurso. La consideración del valor económico del agua durante la etapa de planificación permite identificar aquellos usos del recurso con capacidad de aportar mayor desarrollo con sustentabilidad ambiental a una región.

37 Pago por el uso de agua

Las estructuras tarifarias asociadas al cobro por el uso del agua deben incentivar el uso racional del recurso y penalizar ineficiencias. Por todo uso de agua corresponde abonar un cargo para cubrir los gastos operativos y de administración en que incurre la administración hídrica a los efectos de llevar adelante su misión. Adicionalmente, y según corresponda, se abonarán tarifas para cubrir los gastos inherentes al manejo propiamente dicho del recurso. Para aquellos usos con probada rentabilidad, corresponde abonar un cargo por el derecho al uso diferenciado de un bien público.

38 Pago por vertido de efluentes y penalidad por contaminar

Controlar las acciones de contaminación hídrica demanda, por un lado, cubrir los costos operativos en que incurre la administración hídrica en ese sentido, y por el otro, la internalización de las externalidades negativas asociadas a tales acciones. En este contexto, el cargo directo al vertido de efluentes y las penalidades por contaminar deben ser estructurados para desalentar la contaminación y a la vez inducir la adecuación de situaciones contaminantes (por vía de plantas de tratamiento y/o la introducción de tecnologías limpias); como así también para generar suficientes recursos con los cuales solventar las acciones de remediación. El criterio de internalización de las externalidades

negativas se extiende a proyectos de nuevas actividades mediante la previsión de reaseguros económicos que consideren el riesgo potencial de contaminar.

39 Subsidios del Estado

Los Estados podrán subsidiar total o parcialmente, de acuerdo a la capacidad contributiva de los beneficiarios, los costos del agua a los efectos de posibilitar el acceso a prestaciones básicas de agua potable y saneamiento, para incentivar proyectos hídricos de interés social (con énfasis en el combate a la pobreza), y por asistencia ante emergencias hídricas. El costo de estas necesidades sociales no recuperables debe ser solventado con fondos específicos, evitando así el desfinanciamiento del sector hídrico.

40 Cobro y reinversión en el sector hídrico

Parte de los recursos económicos recaudados por el sector hídrico se reinvierten en el propio sector hídrico en forma directa para cubrir sus gastos de gestión del agua, y parte retornan a la sociedad en forma indirecta a través del financiamiento de obras y medidas no-estructurales que el sector hídrico realice en satisfacción del interés público. De este modo el sector hídrico obtiene recursos económicos genuinos para llevar adelante una gestión independiente y con continuidad en el tiempo, y la sociedad se ve retribuida por haber puesto el recurso hídrico al servicio del sector.

41 Financiamiento de infraestructura hídrica

Los sistemas de infraestructura hídrica deben contar con recursos presupuestarios genuinos, enfatizando los instrumentos financieros necesarios para lograr la expansión, modernización, operación y mantenimiento de la infraestructura. Se requiere para ello movilizar fondos públicos y privados, involucrando a los beneficiarios en el cofinanciamiento de las obras a partir de considerar la capacidad contributiva de los mismos y el beneficio que las obras generen. Resulta para ello imperativo afianzar la planificación hídrica como mecanismo de asignación de recursos, teniendo en cuenta las prioridades hídricas intersectoriales y la relación de éstas con los planes de desarrollo provincial.

42 Financiamiento de medidas no-estructurales

Toda ejecución de proyectos de infraestructura en los sistemas hídricos deben contar también con financiamiento para medidas no-estructurales tales como normas de ordenamiento territorial, zonificación de riesgos, mecanismos democráticos de organización y partición de los beneficiarios y otras formas adicionales para garantizar la operación y mantenimiento de las obras y la permanencia en el tiempo de su función.

HERRAMIENTAS PARA UNA BUENA GESTION

43 Desarrollo de la cultura del Agua

Se asigna a la concientización un rol fundamental en la transformación del sector hídrico que estos Principios Rectores propician. La concientización de la sociedad para una mejor utilización, valorización, protección y conservación del recurso hídrico debe ser una responsabilidad compartida entre las organizaciones que administran el agua y las instituciones educativas formales y no formales con dedicación al tema. Se busca así una participación más comprometida e informada de la sociedad en general, y de la comunidad hídrica en particular, con miras a alcanzar una participación efectiva de la sociedad en la gestión de los recursos hídricos.

44 Actualización legal y administrativa

La gestión integrada del recurso hídrico requiere de un marco legal que provea la estructura para el cumplimiento de las metas de desarrollo y la protección de las aguas. Ante dicha necesidad, las leyes y los mecanismos administrativos y regulatorios vigentes en materia de agua requieren de una continua actualización que permita avanzar hacia una unificación de criterios y normativas que eviten contradicciones y/o superposición de funciones y eliminen ambigüedades jurisdiccionales. Las normativas deben ser simples y ágiles de aplicar, deben reflejar los avances del conocimiento, deben enmarcarse en esquemas sociales y económicos modernos y deben estar comprometidas solidariamente con las generaciones futuras.

45 Monitoreo sistemático

Conocer y evaluar el estado y la dinámica del recurso hídrico con precisión – en cantidad y calidad – constituye el insumo básico de todo proceso de planeamiento y gestión, proveyendo además información esencial para controlar la eficiencia y sustentabilidad de los sistemas hídricos. Con tal convicción, el Estado Nacional, los Estados Provinciales y los usuarios del agua, trabajando en forma coordinada a través de programas de cooperación técnica y presupuestaria, deben expandir, fortalecer y dar la continuidad necesaria a las redes de medición hasta lograr disminuir la incertidumbre en el conocimiento del recurso a un nivel razonable.

46 Sistema integrado de información hídrica

Es prioritario contar con un sistema de información que provea los elementos necesarios para llevar adelante una gestión racional y eficiente del sector hídrico. Para ello debe contarse con un sistema de información integrada – con alcance nacional – fundado en una estructura computacional de última tecnología que cubra los aspectos de cantidad y calidad del agua, incluyendo toda información relevante relacionada con la planificación, administración, concesión, operación, provisión de servicios, monitoreo y protección, regulación y control del sector hídrico. La integración de la información hídrica con otros sistemas de información de base favorecerá la toma de decisiones de los sectores público y privado y como instrumento de control de la gestión.

47 Optimización de sistemas hídricos

Considerando que buena parte de la infraestructura hídrica existente ha sido diseñada y es operada como componentes independientes, es conveniente reevaluar su operación mediante técnicas de análisis de sistemas a los efectos de mejorar el rendimiento operativo de las obras y la rehabilitación de la infraestructura ociosa. Tales herramientas asisten al analista en la búsqueda de nuevas y más eficientes formas de distribución del recurso, proporcionando además la posibilidad de identificar potenciales conflictos por su uso y la búsqueda de alternativas de distribución con mayor aceptación social.

48 Formación de capacidades

El mejoramiento de las capacidades humanas a todos los niveles es esencial para la acertada gestión del agua. Es por ello imperativo reforzar el desarrollo de capacidades en disciplinas relacionadas con el conocimiento básico, la planificación, la gestión y el control de los recursos hídricos. A ello se suman otras disciplinas relacionadas con la formulación de normas regulatorias y legislación de agua. Se busca así formar las capacidades que contribuyan a la formulación y evaluación integral de los proyectos hídricos, considerando sus diversos aspectos técnicos, económicos y financieros y los impactos sociales y ambientales que estos generen. Al mismo tiempo, resulta esencial crear las condiciones que permitan atraer y retener en las organizaciones públicas del sector hídrico personal con las capacidades mencionadas que lideren el proceso de cambio que se propicia.

49 Red de extensión y comunicación hídrica

Se promueve la creación de una red de extensión y comunicación entre los investigadores, administradores y usuarios de los recursos hídricos para la divulgación de información y experiencias del sector. Se busca así fomentar las mejores prácticas en todos los aspectos que hacen al uso y protección del recurso, y el consiguiente destierro de prácticas no aconsejables. Se considera la red de extensión y comunicación hídrica como una herramienta efectiva para alcanzar la necesaria concientización de los usuarios actuales del agua, como también de los nuevos usuarios y administradores que se suman permanentemente a la gestión hídrica como resultado del proceso de descentralización.

3.- POSTULADOS BÁSICOS DE POLÍTICA HÍDRICA PARA LA PROVINCIA DE LA PAMPA

Los mismos constituyen premisas básicas que sintetizan y receptan la esencia y priorización de los principios rectores precedentemente enunciados, con la consecuente adaptación para la provincia de La Pampa.

- El agua es un elemento insustituible para el sostén de la vida en general, siendo también un insumo imprescindible de todas las actividades productivas de la provincia. De su manejo inteligente depende el bienestar y la prosperidad de la sociedad pampeana.

- El Agua tiene un mismo origen y su preservación es un deber irrenunciable de la sociedad. La gestión hídrica debe tomar como base la unidad del ciclo hidrológico para superar al tradicional manejo sectorial y lograr la gestión integral del recurso hídrico.
- El Agua debe ser utilizada en forma equitativa, respetando los valores éticos y democráticos. Para alcanzar la gobernabilidad eficaz del sector hídrico se requiere del compromiso y el accionar conjunto de los organismos de gobierno, de los usuarios y de la sociedad en general. Debe incorporarse en la gestión hídrica la participación efectiva, la comunicación, el conocimiento, la transparencia y fundamentalmente la capacidad de respuesta de las autoridades hídricas a las necesidades que se planteen en el sector.
- El Estado es titular del dominio público del agua y detenta responsabilidades indelegables en su gestión. Dada la importancia vital del agua, el estado a través del sector hídrico, con la participación ciudadana, debe ocuparse de la formulación de la política hídrica provincial, como así también de una planificación adecuada y de una gestión eficaz del recurso hídrico. Se requiere para ello contar con reglas claras para el desarrollo y protección del recurso, lo que conlleva a la elaboración de marcos regulatorios y reglamentarios eficientes.
- La gestión del agua debe ser abordada en forma integrada, en contraposición al manejo sectorizado que tradicionalmente efectuó la provincia. Así mismo, la gestión integrada implica una estrecha vinculación con la gestión territorial, la conservación de los suelos y la protección de los ecosistemas naturales.
- Se emplearán las cuencas (superficiales y subterráneas) preferentemente, como unidad de planificación y gestión del agua, en razón que el flujo permanente de las aguas no reconoce fronteras político administrativas sino leyes físicas. Las cuencas hidrográficas y los acuíferos constituyen sin dudas unidades territoriales aptas para una planificación estratégica y una gestión coordinada de los recursos hídricos.
- La participación de los usuarios resulta fundamental para una gestión sustentable del recurso hídrico por lo que debe fomentarse la conformación y fortalecimiento de las organizaciones de usuarios del agua en los cuales se pueda delegar las responsabilidades de operación, mantenimiento y administración de la infraestructura hídrica que utiliza, con la supervisión y colaboración de la autoridad de aguas.
- El agua es un recurso estratégico y un motor clave del desarrollo sustentable de desarrollo provincial. Es un agente movilizador de todas las actividades productivas en las que se basa el desarrollo y el bienestar, por lo que merece ser tratada como Política de Estado integrante de la política general de desarrollo de La Pampa.
- El agua contiene al mismo tiempo un valor social, económico y ambiental, su gestión debe, necesariamente, armonizar estos aspectos, como única forma de lograr el uso sustentable del agua en beneficio de toda la sociedad.

- La asignación y distribución de derechos de uso del agua debe efectuarse considerando su dimensión socioeconómica y ambiental. Su característica de bien de dominio público, reconoce la titularidad del estado sobre las aguas y la sociedad, a través de sus autoridades hídricas debe velar por que el otorgamiento y la distribución del recurso tenga siempre presente el beneficio del interés general de la provincia,
- Los sistemas hídricos deben administrarse buscando su mayor eficiencia y eficacia, tanto de la dimensión económica como institucional y política. El aprovechamiento del recurso debe ser racional, equitativo y productivo de acuerdo a su función social. Debe tener en cuenta el bienestar de las actuales y futuras generaciones.
- La educación y la concientización en todos sus niveles son pilares fundamentales para el logro de una gestión sustentable de los recursos hídricos. El desarrollo de la cultura del agua, debe impulsar nuevas conductas y actitudes en la sociedad, en su relación con el agua, para mejorar su aprovechamiento, evitar el despilfarro y mitigar o evitar el efecto dañino producido en las aguas o por las aguas.
- La información sobre el agua resulta un requisito fundamental para adoptar cualquier tipo de decisión al respecto. Así mismo constituye un derecho, por lo que debe ser accesible y estar a disposición de la sociedad civil. Le cabe a las autoridades hídricas y provinciales la responsabilidad de garantizar el derecho a la información básica relacionada con las instancias de monitoreo, manejo, aprovechamiento, protección y administración de los recursos genéricos.
- La gestión de las aguas interjurisdiccionales debe efectuarse de manera coordinada, conformando ámbitos específicos para tal fin. Resulta imperioso el fortalecimiento de los organismos interjurisdiccionales de cuenca para consensuar y coordinar con las provincias vecinas el mejor aprovechamiento y protección de las aguas compartidas.

El presente listado de principios, no es taxativo, ni pretende comprender toda la cuestión hídrica en su conjunto. Son principios definidores de la política hídrica pampeana, enmarcados en los principios rectores de política hídrica para la República Argentina, adaptados a las necesidades locales. Los mismos surgen de la doctrina, experiencia y técnicas más modernas y tienen por finalidad coadyuvar al desarrollo sustentable provincial.

Como tales, presiden el proyecto de Código Hídrico de la provincia y deberían ser tenidos muy presentes para incorporarlos en la constitución provincial cuando exista la posibilidad concreta de reforma constitucional. De esa forma, estaríamos en presencia de una verdadera política hídrica explícita con jerarquía suficiente para encabezar la agenda pública del Estado Provincial.

V - AGENDA PROVINCIAL DE LOS RECURSOS

HIDRICOS PARA EL SIGLO XXI

A partir de los elementos y reflexiones considerados precedentemente, en especial del marco y los principios rectores para la formulación de la política provincial de aguas, se plantean los siguientes objetivos básicos con las estrategias y acciones que posibilitan la implementación a corto, mediano y largo plazo. Esto constituiría una suerte de “Agenda Provincial de Recursos Hídricos para el Siglo XXI”

1.- OBJETIVOS BÁSICOS IDENTIFICADOS

A.- Modernización institucional y legal del sector de recursos hídricos

- Formulación de la política hídrica provincial y regional
- Reingeniería y fortalecimiento institucional
- La revisión y actualización de la legislación existente
- Mecanismos de participación del sector privado

B.- Gestión integral de los recursos hídricos

- Planificación estratégica y participativa del recurso hídrico
- Manejo por cuencas, como unidad de planificación y gestión
- Manejo de caudales ambientales
- Aprovechamiento conjunto de aguas superficiales y subterráneas

C.- Sustentabilidad ambiental

- Incorporación de la dimensión ambiental en los proyectos públicos y privados.
- Prevención y reversión de la contaminación de aguas superficiales y subterráneas.
- Reuso de aguas residuales.
- Protección contra desastres naturales y/o producidos por el hombre.

D.- Valoración económica y social del agua

- Cargas financieras y tributarias (canon, tarifa, etc.)
- Subsidios explícitos y directos
- Ahorro de agua y ajuste de dotaciones (Sistema de estímulos y penalidades - premio y castigo)

E.- Agua potable y Saneamiento para toda la población

- Cobertura de los servicios de agua potable y saneamiento.
- Servicios para la población carenciada y áreas rurales.
- Participación comunitaria en la gestión de los servicios.

F.- Modernización del uso del agua en agricultura y ganadería

- Mejoramiento de la eficiencia en la red de riego, Aumento de la eficiencia a nivel parcelario, Aumento de productividad y rentabilidad

G.- Formación, capacitación, investigación y desarrollo

- Capacitación de recursos humanos
- Investigación y desarrollo sobre los recursos hídricos
- Sistemas de información sobre los recursos hídricos

2.- ESTRATEGIAS Y ACCIONES A SEGUIR

Para cada una de los Objetivos básicos identificados, se proponen las estrategias y acciones necesarias para lograr cumplir los objetivos de la política hídrica en la provincia.

A.- Modernización institucional y legal del sector de recursos hídricos

- **Formulación de la Política hídrica provincial y regional**
 - Diseñar e implementar políticas hídricas en los ámbitos provincial y regional que incentiven el uso racional y sustentable del agua
 - Proveer un marco jurídico adecuado que asegure el uso sustentable del agua, garantice los derechos de los usuarios y dé respuesta a la resolución de conflictos entre jurisdicciones administrativas y los administrados.

- Fijar procedimientos de autorización de concesiones y permisos de uso de agua y de vertidos que establezcan formalmente métodos de evaluación apropiados, que contemplen el uso racional y sustentable del recurso solicitado, atiendan el concepto de valor económico, social y ambiental del agua, tomen en cuenta las necesidades de preservación de las fuentes y la incorporación de las externalidades ambientales.
- Fomentar la adopción de mecanismos no contenciosos de solución pacífica de conflictos, preferentemente instalados en el ámbito de los organismos de cuenca.
- Fortalecer y apoyar el desarrollo del Plan Hídrico Federal, que constituirá el marco para la elaboración de los planes maestros provinciales y regionales.
- Atender problemas de equidad social que garanticen a la población carenciada el acceso universal a los servicios de agua potable y saneamiento, drenaje urbano y rural, y mitigación de efectos de inundaciones, sequías y otros desastres naturales.
- Asegurar la participación efectiva de los organismos con injerencia en la gestión del agua, las empresas del sector, organismos científicos y técnicos, universidades, colegios profesionales, organizaciones no gubernamentales y los usuarios a fin de lograr de manera consensuada una política hídrica provincial y regional.

➤ **Reingeniería y Fortalecimiento Institucional**

- Fortalecer el actual sistema institucional de organismos hídricos, dotando a la autoridad del agua de autarquía institucional y presupuestaria, efectivizando las facultades de coordinación y supervisión respecto de los demás organismos que integran dicho sistema.
- En cuanto a la estructura y organización interna de la autoridad hídrica, ésta debe tener alta jerarquía, ser representativa pero con un equipo de trabajo reducido y altamente capacitado. Debe ser técnica, legal y económicamente idónea y de un accionar ágil y dinámico (no burocratizado). Como es sabido los problemas derivados del agua “no admiten dilaciones”, son urgentes.
- Rediseñar y crear los organismos de cuenca conforme al concepto de unidad de la misma con fundamento en los más recientes criterios científicos en la materia, con un criterio superador del de microcuenca y subcuenca, otorgando prioridad a las áreas con situaciones de mayor conflictividad intersectorial y/o interjurisdiccional. Con ello, se avanza en el proceso de concreción de la gestión integrada del recurso hídrico. El ejemplo más claro es el COIRCO que no abarca la totalidad de la cuenca del Colorado.
- Promover la creación de asociaciones de usuarios del agua - con especial énfasis en los consorcios de riego - para la autogestión, operación y mantenimiento de los sistemas de distribución del recurso, brindándoles las funciones suficientes para cumplir su rol de gestión con el sector público en la administración del agua.

- Crear o fortalecer organismos encargados de la promoción, financiamiento, construcción, asistencia y capacitación de sistemas de agua potable y saneamiento en pequeñas localidades y áreas rurales, a ser atendidas por organizaciones comunitarias (cooperativas).

➤ **Revisión, actualización y difusión de la legislación existente**

- Establecer Marcos Regulatorios seguros y estables, coherentes, consensuados y técnicamente correctos, flexibles y modernos que aseguren la sustentabilidad a largo plazo, la calidad y la protección de la salud de la comunidad y generen un comportamiento eficiente en cada uno de los actores involucrados. Esto es precisamente lo que pretende alcanzar el reciente proyecto de Código Hídrico.
- Confeccionar los reglamentos y manuales necesarios para poder llevar a la práctica las disposiciones emergentes del Marco Regulatorio. El producto final de este trabajo es precisamente elaborar el proyecto del Reglamento de Código Hídrico a sancionarse.
- Establecer mecanismos tendientes a acelerar la tramitación de la sanción de la Ley de Aguas en el Cuerpo Legislativo, brindando el asesoramiento y la apoyatura técnica y legal necesaria para evitar la “politización” del tema y las dilaciones propias de este cuerpo.
- Garantizar la autonomía económica e independencia del poder político en los organismos reguladores.
- Como la sola sanción de la ley no implica su efectivo cumplimiento hay que establecer estrategias para instalar el tema en la comunidad a través de la educación y difusión del contenido, alcances e importancia de la legislación de aguas.
- Establecer también sistemas integrales permanentes de información, que aseguren calidad, continuidad, actualización y confiabilidad de la información de los contenidos del cuerpo legal, sus modificaciones, actualizaciones y disposiciones reglamentarias. Un sistema similar al Digesto Hídrico Nacional, pero de nivel local que puede incluir también la normativa ambiental.
- Establecer legal y reglamentariamente estándares provinciales de calidad del agua de bebida y normas de vuelco de aguas residuales domiciliarias e industriales a cuerpos de agua dulce, y redes colectoras, sobre la base de criterios adecuados a las particularidades regionales y del cuerpo receptor, que puedan ser aplicados y modificados según los avances científico – tecnológicos que se vayan logrando en la provincia.

➤ **Mecanismos de Participación del Sector Privado:**

- Promover la participación del sector privado en los organismos de usuarios para la gestión hídrica, y la prestación y gestión de los servicios de agua potable y

saneamiento, la operación de centrales hidroeléctricas, y la participación de los productores rurales en la operación y mantenimiento de los sistemas de riego.

- Fortalecer los mecanismos de participación privada en los aspectos señalados en el punto anterior, dándole un fuerte respaldo gubernamental a las iniciativas de programas y proyectos vinculados al sector productivo (créditos blandos, subsidios directos, etc.)

B.- Gestión Integral de los Recursos Hídricos

➤ Planificación integrada del recurso hídrico

- Promover la planificación integrada del recurso hídrico en el ámbito de la cuenca (manejo estacional) y en el ámbito de regiones hídricas (manejo intercuenas).
- Promover la planificación integrada y participativa del desarrollo de los recursos hídricos, favoreciendo la articulación de las planificaciones sectoriales de la demanda en el marco de una planificación integrada de la oferta en el ámbito de cuenca. Para ello se debe tener en cuenta la estrecha vinculación del Plan Hídrico con el Plan Territorial, y el de los recursos naturales asociados al agua (forestal, agrario, ganadero, etc.). También es importante la vinculación con el Registro de la propiedad Inmueble.
- Promover las obras y acciones de desarrollo hídrico, en un marco de planificación integrada participativa, y procesos informados de decisión de proyectos, incentivando la participación de capitales de riesgo del sector privado y canalizando apropiadamente inversiones públicas.
- Impulsar el desarrollo del sistema provincial y regional sobre los recursos hídricos y ambientales vinculados (biogeofísicos y sociales) con fines de evaluación, planificación, desarrollo y control, articulados entre sí y con los sistemas de información ambiental. Deberá atender las actividades de recolección, transmisión, procesamiento, almacenamiento y difusión de la información.

➤ Manejo de cuencas como unidad de planificación y gestión

- Crear y fortalecer organizaciones de Cuencas y Acuíferos en todos los cursos fluviales y acuíferos compartidos más significativos, otorgando prioridad a las áreas con situaciones de mayor conflictividad intersectorial y/o interjurisdiccional actual.
- Establecer un marco de políticas comunes acordadas para todo el territorio (y/o políticas regionales específicas) que contemplen criterios sobre misiones y funciones, facultades, responsabilidades, formas de organización y financiación de estas organizaciones interjurisdiccionales, sobre la base de una evolución progresiva hacia las formas más complejas que se diseñen.

➤ **Manejo de caudales ambientales**

- Mejorar el conocimiento de la variabilidad geográfica y estacional de los recursos y de sus relaciones funcionales con los otros recursos naturales y ambientales en términos de productividad y equilibrio ecológico.
- Implementar la clasificación de cursos y cuerpos de agua, superficiales y subterráneos según usos del agua. Establecer niveles guía, objetivos y estándares de calidad ambiental, tomando en cuenta consideraciones sociales, económicas y ambientales.
- Promover el establecimiento de caudales mínimos fluvio-ecológicos por tramo en función de los usos actuales y potenciales y los objetivos de calidad ambiental.

➤ **Aprovechamiento conjunto de aguas superficiales y subterráneas**

- Promover en forma generalizada el manejo conjunto de aguas subterráneas y superficiales a través de tecnologías que permitan combinar en forma equilibrada el aprovechamiento de estas dos categorías hídricas en la forma más eficiente posible.
- Fomentar los estudios hidrológicos con especial énfasis en el hidrogeológico porque se tiene menor conocimiento de las aguas subterráneas que de las superficiales, siendo que en las zonas semidesérticas tienen cada vez más importancia las primeras (subterráneas).

C.- Sustentabilidad Ambiental

➤ **Incorporación de la dimensión ambiental en los proyectos públicos y privados**

- Promover la realización de estudios de impacto ambiental en las etapas tempranas de la formulación de planes, programas y proyectos públicos.
- Efectuar un seguimiento y monitoreo de las consecuencias que ocasionan los proyectos de inversión sobre el ambiente (social, económico, biofísico, construido).
- Promover la participación de universidades, centros de estudios, institutos y otros en la sistematización del conocimiento adquirido en la praxis profesional desarrollada en proyectos público- privados (literatura gris)
- Capacitar a los funcionarios, técnicos y tomadores de decisión públicos (incluidos legisladores) en la importancia de la gestión ambiental.
- Promover el desarrollo de procesos informados para la toma de decisiones sobre proyectos y acciones de desarrollo hídrico de interés general que garanticen su sustentabilidad en términos de eficiencia económica, aceptabilidad social e

integridad ecológica, estableciendo para ello el marco legislativo e institucional apropiado.

➤ **Prevención y reversión de la contaminación de aguas superficiales y subterráneas**

- Implementar programas de control y reversión de la contaminación de los recursos hídricos, a fin de contribuir a su mejoramiento y a minimizar los impactos potenciales sobre el medioambiente.
- Implementar programas de recuperación de áreas de riego afectadas por la salinidad y problemas de drenaje.

➤ **Reuso de aguas residuales**

- Fomentar el reuso o reciclaje de las aguas residuales tratadas con fines agrícolas, forestales, asegurando la protección contra agentes microbiológicos y químicos de los trabajadores agrícolas, sus familias y la comunidad en general.

➤ **Protección contra desastres naturales y/o antrópicos.**

- Evaluar la vulnerabilidad de la infraestructura y de los asentamientos humanos ante desastres naturales o producidos por el hombre.
- Elaborar planes de contingencia de los sistemas para asegurar la protección y mitigación de los impactos de los desastres.
- Implementar sistemas de alerta temprana de inundaciones y sequías y difundir su información.
- Ante la emergencia establecer los mecanismos necesarios para la rapidez y fluidez de las comunicaciones del evento y la coordinación con los organismos competentes en esta temática (Defensa Civil, Autoridades Policiales, Asistencia Sanitaria). En caso de formarse un Comité de Crisis ponerse a disposición de las decisiones que se adopten.
- Elaborar la cartografía de riesgos, de deterioro y de contaminación ambiental.
- Desarrollar programas de ordenamiento territorial, a fin de reorientar los asentamientos de población hacia áreas no propensas a desastres naturales.
- Proceder a la determinación de las líneas de ribera de los cuerpos de agua y a determinar las zonas o áreas de inundación.

D.- Valoración Económica y Social del Agua

➤ **Cargas financieras y tributarias**

- Diseñar sistemas tarifarios de los servicios de agua potable y saneamiento, basados en la micromedición universal, que contemplen tarifas por los volúmenes efectivamente consumidos, adecuada asignación de costos, capacidad y diferenciación de la demanda, ajuste automático por variación de costos.
- Implementar mecanismos de revisión periódica de tarifas de los servicios de agua potable y saneamiento, a fin de adecuarlas a los planes de expansión y cambios en las normas ambientales.
- Implementar sistemas tarifarios que contemplen el pago de los derechos de uso para todas las actividades relacionadas con el agua y de descarga de vertidos por parte de los usuarios.

➤ **Subsidios explícitos y directos**

- Formular políticas de subsidios explícitos a la población carenciada para permitir el acceso a los servicios.
- Otorgar subsidios a los prestadores para mejorar y extender los servicios de agua potable y saneamiento a las áreas urbano – marginales y bolsones de pobreza.

➤ **Ahorro de agua y ajuste de dotaciones (Sistema de estímulos y penalidades)**

- Aplicar tecnologías apropiadas que contribuyan al uso racional del agua para abastecimiento humano, industrial, y agrícola a través de la medición de volúmenes consumidos y afectados, asociados a regímenes tarifarios que desestimen los consumos excesivos y premien el ahorro.
- Concientizar a la población de la importancia del valor del agua en el desarrollo general de la provincia, lo que comúnmente se denomina “Cultura del agua”. Lo expuesto implica las funciones de educación, información y difusión.

E.- Agua Potable y Saneamiento para toda la Población

➤ **Cobertura de los servicios de agua potable y saneamiento**

- Garantizar la calidad, cantidad, continuidad y universalidad de los servicios a toda la población.
- Rehabilitar y optimizar la infraestructura existente mediante la aplicación de tecnologías apropiadas, que contribuyan al uso racional del agua.
- Expandir los servicios de agua potable y saneamiento a la totalidad de la población urbana.
- Depurar la totalidad de las aguas servidas generadas y colectadas antes de su disposición final.

➤ **Servicios para la población carenciada y áreas rurales.**

- Promocionar tecnologías de bajo costo para suministros en áreas rurales donde no sean factibles los sistemas integrados.
- Promover la participación comunitaria y la autogestión de los servicios donde haya economía de escala.

➤ **Participación comunitaria en la gestión de los servicios**

- Fomentar la participación de comunidad organizada en la construcción, operación, mantenimiento y gestión de sistemas de agua potable y saneamiento en pequeñas localidades urbanas o en áreas rurales. Las cooperativas, ya existentes en varias localidades de la provincia, son el instrumento más apto para llevar a cabo lo expresado por lo que habría que fomentar su fortalecimiento y multiplicación.
- Estamos en presencia de una provincia con una amplia cultura cooperativista, sin embargo el sector público debería incentivar y mejorar aún más este exitoso sistema.

F.- Modernización del uso del Agua en Agricultura y Ganadería (agropecuario)

➤ **Mejoramiento de la eficiencia en la red de riego y abrevadero de ganado, aumento de la eficiencia a nivel parcelario, aumento de la productividad y la rentabilidad**

- Desarrollar programas de modernización simultánea de la tecnología y gestión de los sistemas de riego y de las prácticas agronómicas ganaderas.
- Incrementar sustancialmente la eficiencia del uso del agua en el sector agropecuario, disminuyendo los derroches, fugas y usos no contabilizados.
- El cobro del agua relacionado con estos usos, en especial el ganadero, permite un uso más racional del agua y evita los derroches y fugas precedentemente aludidos, optimizando a la par su aprovechamiento.
- Capacitar a los productores tanto en tecnología como en gestión, organización y estructuración financiera para créditos para la actividad.

G.- Formación, capacitación, investigación y desarrollo

➤ **Capacitación de recursos humanos**

- Formar recursos humanos en la temática de los recursos hídricos, desde el ámbito de las carreras de grado y de postgrado (actualización, especialización y perfeccionamiento).

- Formar recursos humanos para la investigación, el desarrollo científico y tecnológico en la temática de los recursos hídricos, a través de la extensión universitaria y transferencia al medio socioproductivo.
- Promover la participación de universidades, centros de estudios, institutos y otros en la capacitación de funcionarios, técnicos y empleados públicos a través de cursos de capacitación, investigación aplicada y adiestramiento en terreno.

➤ **Investigación y desarrollo sobre los recursos hídricos**

- Propiciar la investigación básica y aplicada y el desarrollo de tecnologías adecuadas en apoyo a la modernización sectorial.
- Orientar la actividad científico – tecnológica en función de las reales demandas de los sectores productivos nacionales, regionales y/o locales. Lo que resulta un importante aporte de mano de obra calificada para la provincia.

➤ **Sistemas de información sobre los recursos hídricos**

- Establecer sistemas integrales de información, con mecanismos que aseguren su continuidad, permanente actualización y confiabilidad.
- Asegurar las instalaciones, equipamientos y recursos humanos necesarios para el registro y procesamiento.
- Asegurar la difusión de información confiable y del conocimiento de la problemática de los recursos hídricos a toda la comunidad.
- Formar y fortalecer las redes regionales de investigación y cooperación técnica relacionadas con la gestión de los recursos hídricos.
- Vincular estrechamente la información hídrica con la referida a los recursos asociados (suelo, forestal, agrícola, petrolero, hidroeléctrico) con las redes ambientales y productivas.